

SAMVEL. *Mudó el coraçon a Saul, aunque era bueno : hizole mayor, y mas noble el coraçon. Dios solo dá con la vocacion la perfeccion, y haze al peſcador Apoftol, Maeſtro, y Santo ; los que no entran por eſta puerta à los premios, ſuelen mudar el coraçon, mas no para mejorarlo. No mudan la condicion los pretendientes, la manifiſtan ; y los vicios ocultos los propalan à las gentes. LA DISSIMULACION que cubria en la pretenſion los vicios, corre la cortina à ellos, luego que logra la dignidad, y comienza à exercitar mandando, aquel veneno que eſtava en ſu rayz eſcondido, pretendiendo.*

*Sucediente
las profecias.*

*Sucediole quanto el Profeta le dixo à Saul. Llegó al monte del Señor ; vio baxar házia el una eſquadra de Profetas, y à penas ſe puſo entre ellos, quando el Eſpiritu del Señor entró en el, comenzó à profetizar. Eſtava cerca de Gabáa eſte monte, y viendo muchos de ſu tierra à Saul labrador, ruſtico, y no de familia noble, profetizando entre los Profetas, dixerón : *Què le ha ſucedido al hijo de Cis ? Saul entre los Profetas ? Y quedó eſte adagio en Iſraël, para ponderar una coſa deſproporcionada, y rara. Dezianſe los unos à los otros : Quien es ſu padre deſte, para que ſepa profetizar ?**

Desprecianle en ſu patria.

Ioan. 3. 8.

Que propia cenſura de la carne ; querer que ſe le deva à ella el eſpiritu ! ſiendo aſſi, que al que quiere dar eſpiritu el Señor, à aquel lo dá ; alli inſpira donde quiere. Por ventura no puede hazer Dios al plebeyo Profeta, y al desconocido noble ? Há fragilidad humana, ſiempre aspiras à cenſurar la providencia divina ! Propia cenſura de los de una miſma patria, hija ſiempre de la vezindad, la Invidia. Como puede ſer Saul Profeta, ſiendo hijo de Cis nueſtro vezino ? Si no fuera de Ramathain, lo creyeran. No tiene de que quejarſe Saul, que à otro mejor que el, le ſucedio lo miſmo en Nazareth, y le obligó à dezir, que ninguno ſeria tenido por Profeta en ſu patria.

Luc. 4. 24.

Luego.

Luego que ceſſó de profetizar, llegó un tio ſuyo à el, y le dixo : *que de donde venia ? y le reſpndio, que avia ydo à buscar ſu ganado, y que como no lo hallava, ſe fue a vera Samuel ; y preguntandole : que le avia dicho Samuel ? le calló lo que tocava al Reyno, y la corona.*

Ya comienza Saul à merecer ſer Rey, pues entra exercitando gran virtud, en los primeros paſſos del Imperio. Es EL SECRETO, el honor de las reſoluciones, y la ſeguridad de las execuciones ; el credito de los Miniſtros, y la eſtimacion del gobierno ; el fiador de los aciertos, y el decoro de las juntas, y conſejos. El ſecreto arma al Principe, y tiene deſarmados à los enemigos : porque eſtando armado de ſecreto el conſejo, ſe halla deſarmado el enemigo de noticias ; la prudencia diſpone los remedios, y los aſſigura el ſecreto.

Llamó Samuel al Pueblo del Señor en Maſſpath ; el qual deſde que el ſanto Profeta le dixo, que cada uno ſe fueſſe à ſu caſa, no ſabia coſa alguna de la reſolucion ; y aviendolos juntado, les dixo : *Eſto dize el Señor de Iſraël. Yo ſaqué à Iſraël de Egipto, y os libré de ſus manos ; y de todos los Reyes que os aſtiſian : vosotros agora areys apartado de vosotros con deſprecio vueſtro Dios, ſiendo el que ſolo os conſolava en vueſtras tribulaciones, y os librava en vueſtros trabajos ; y dixiſteys : No ha de ſer tal, ſino que nos has de dar Rey. Separaos pues agora, y eſtaed delante apartados unos de otros ; cada Tribu con los ſuyos ; y en ſu familia, cada uno con ſu familia. Aſi lo bizieron ; Echaron primero ſuerte, para ſaber de que Tribu avia de ſalir Rey, y cayó la ſuerte al Tribu de Benjamin. Luego en aquella miſma Tribu, ſe echó ſuerte ſobre las familias, y linages de ella, y cayó la ſuerte en la de Cis. Vitimamente ſe echó entre las perſonas que avia en aquel linage, y cayó la ſuerte en Saul. Buscaron à Saul, y no le hallaron ; conſultaron al Señor, ſi pareceria ; y dixo, que lo buſcaſſen, que eſtava eſcondido en ſu caſa. Fueron corriendo ; hallaronle ; puſieronle en medio del Pueblo, y parecio ſer mas alto que todos,*

Tiene Corres Samuel en Maſſpath à las Tribus.

III.

Convocanse las Tribus para eligirlo.

Sale Rey Saul por ſuerte.

Huye de la dignidad. Ponente por fuerça en ella.

M 3

deſde

SAVL. desde los ombros arriba. Dixo entonces Samuel al Pueblo: *Veys ai el que ha elegido el Señor, que es superior à todos los de Israël. Alegre el Pueblo de ver eleccion, y suerte tan acertada, dixo en altas voces: Viva el Rey. Dixo tambien Samuel al Pueblo, la ley del Reyno; esto es; à lo que era obligado el Rey, en orden al Pueblo, y el Pueblo en orden al Rey. Escriviola en un libro, y pusola en el Tabernaculo del Señor, con los de mas libros sagrados. Con esto despidio las Cortes, y cada uno se fue contento à su casa: Saul tambien se fue à la suya à Gabaà, y parte del exercito; esto es; à los que Dios avia tocado en el coraçon, que le siguiesen.* Entre tantos alegres, hubo algunos descontentos; los hijos de Belial dixeron: *Por ventura este nos podrà salvar? despreciandole, y no le dieron reconocimiento alguno; oialo Saul, y disimulava, haziendo que no oia.*

Leyes del Reyno, que se perdieron.

Siguen al Rey los buenos.

Ya lo murmuran los malos.

Porque Dios quiere que elija la suerte al que previno la uncion?

Porque vea el Pueblo lo que podrà dudar.

Algunas cosas tiene admirables la eleccion: vamos atentamente discurriendo por ellas. Ofrecese luego la duda. Porque aviendo hecho esta eleccion el Señor tanto antes, y ungido à Saul el Profeta; confirmado con tantas profecias, y suceffos; Profeta entre los Profetas, mandò despues, que se sorteasse à los ojos de su Pueblo? Si à Dios pidieron Rey, y de Dios fue la eleccion, y estava escogido, y aun ungido; para que despues se remitiese al arbitrio dudoso de la fuerre? Entrava por ventura mas acreditado en el gobierno con ella, que con la eleccion de Dios?

O Señor! como conoceys nuestra flaqueza, y lo que della os compadeceys! Veà à Israël obstinado; pedia Rey; queria que se lo diessè el Señor; quiso satisfacerle practicamente, y mostrarle delante de todo el Pueblo, que era aquel el escogido; no le pusiesse despues à Samuel, el Pueblo descontento, la vision à pleyto, y huviesse quien dixesse que no le dixo aquello el Señor; concurra pues en Samuel, que crée, la eleccion; y en el Pueblo, que es incredulo, la fuerre. Vean todos, que assi como Saul fue elegido, fueron ellos

ellos excluydos: y que preferir entre las doze Tribus a SAUL. Benjamin, fue dar de mano à las onze; y preferir en aquella Tribu la familia de Cis, fue excluyr todas las otras; y preferir en aquella familia à Saul, fue anteponerle à todos los sarmientos de su cepa; con que se quietaron los animos mas ambiciosos, viendo con tanta evidencia la voluntad del Señor.

A esto mismo ayuda otra razon eficaz: que como el Señor veia, que el Pueblo pedia Rey, pareciòle que le amaria, y respetaria mas, si el mismo Pueblo interviniessè en la eleccion, ò en la suerte, como à hijo de sus manos; que ES TANTO el amor à nuestras obras, que si no nos lleva la aficion propia à la perfeccion, facilmente desestimamos la razon: como quien dize: Vean estos que se ha hecho la eleccion à la luz del dia; que ellos se han hallado en ella; que la han aprobado; que lo desfearon; que hallaron al que buscavan, y que lo reconocieron por su Rey; para que obedezcan, sirvan, y respeten al mismo que desfearon.

Y porque le ame mas, hijo de su misma suerte;

De aqui se puede formar un documento util à los Principes, y que contendrà à sus Reynos en amor. Que no hagan temidos de los Pueblos, lo que pueden hazer amados: y que si pueden mandar con el agrado, tengan embaynada la jurisdiccion. HA DE SER el poder del Principe la fuerza mas reservada, y mas oculta; nunca se ha de desembaynar, sino quando la prudencia, y el arte gastò todos sus remedios. Palabra odiosa, y no necessaria; *El Rey puede lo que quiere; no ha menester el Rey à nadie: A MUCHOS ha menester, el que à muchos manda; à todos los ha menester, pues à todos los gobierna. Mejor proposicion es: Puede el Rey todo lo que deve, y quiere lo que es razon.* EFICAZ jurisdiccion la del agrado, mayor que la del poder. Esta irrita, elspan-

Y por hazer convenientemente su suavidad, lo que no lo fuera su dureza.

SAVL. desde los ombros arriba. Dixo entonces Samuel al Pueblo: *Veys ai el que ha elegido el Señor, que es superior à todos los de Israël. Alegre el Pueblo de ver eleccion, y suerte tan acertada, dixo en altas voces: Viva el Rey. Dixo tambien Samuel al Pueblo, la ley del Reyno; esto es; à lo que era obligado el Rey, en orden al Pueblo, y el Pueblo en orden al Rey. Escriviola en un libro, y pusola en el Tabernaculo del Señor, con los de mas libros sagrados. Con esto despido las Cortes, y cada uno se fue contento à su casa: Saul tambien se fue à la suya à Gabaá, y parte del exercito; esto es; à los que Dios avia tocado en el coraçon, que le siguiesen.* Entre tantos alegres, hubo algunos descontentos; los hijos de Belial dixeron: *Por ventura este nos podrà salvar? despreciandole, y no le dieron reconocimiento alguno; oialo Saul, y disimulava, haziendo que no oia.*

Leyes del Reyno, que se perdieron.

Siguen al Rey los buenos.

Ta lo murmuran los malos.

Porque Dios quiere que elija la suerte al que previno la uncion?

Porque vea el Pueblo lo que podrà andar.

Algunas cosas tiene admirables la eleccion: vamos atentamente discurriendo por ellas. Ofrecese luego la duda. Porque aviendo hecho esta eleccion el Señor tanto antes, y unguido à Saul el Profeta; confirmado con tantas profecias, y suceffos; Profeta entre los Profetas, mandó despues, que se sorteasse à los ojos de su Pueblo? Si à Dios pidieron Rey, y de Dios fue la eleccion, y estava escogido, y aun unguido; para que despues se remitiese al arbitrio dudoso de la fuerte? Entrava por ventura mas acreditado en el gobierno con ella, que con la eleccion de Dios?

O Señor! como conoceys nuestra flaqueza, y lo que della os compadeceys! Veía à Israël obstinado; pedía Rey; queria que se lo diese el Señor; quiso satisfacerle practicamente, y mostrarle delante de todo el Pueblo, que era aquel el escogido; no le pudiesse despues à Samuel, el Pueblo descontento, la vision à pleyto, y huviesse quien dixesse que no le dixo aquello el Señor, concurra pues en Samuel, que crée, la eleccion; y en el Pueblo, que es incredulo, la fuerte. Vean todos, que assi como Saul fue elegido, fueron ellos

ellos excluydos: y que preferir entre las doze Tribus a SA VL Benjamin, fue dar de mano à las onze; y preferir en aquella Tribu la familia de Cis, fue excluyr todas las otras; y preferir en aquella familia à Saul, fue anteponele à todos los farmientos de su cepa; con que se quietaron los animos mas ambiciosos, viendo con tanta evidencia la voluntad del Señor.

A esto mismo ayuda otra razon eficaz: que como el Señor veía, que el Pueblo pedía Rey, pareciole que le amaría, y respetaria mas, si el mismo Pueblo interviniessse en la eleccion, ò en la fuerte, como à hijo de sus manos; que ES TANTO el amor à nuestras obras, que si no nos lleva la aficion propia à la perfeccion, facilmente desestimamos la razon: como quien dize: Vean estos que se ha hecho la eleccion à la luz del dia; que ellos se han hallado en ella; que la han aprobado; que lo desfearon; que hallaron al que buscavan, y que lo reconocieron por su Rey; para que obedezcan, sirvan, y respeten al mismo que desfearon.

T porque le ame mas, hijo de su misma fuerte;

De aqui se puede formar un documento util à los Principes, y que contendrá à sus Reynos en amor. Que no hagan temidos de los Pueblos, lo que pueden hazer amados; y que si pueden mandar con el agrado, tengan embaynada la jurisdiccion. HA DE SER el poder del Principe la fuerza mas reservada, y mas oculta; nunca se ha de desembaynar, sino quando la prudencia, y el arte galdò todos sus remedios. Palabra odiosa, y no necessaria; *El Rey puede lo que quiere; no ha menester el Rey à nadie: A MUCHOS ha menester, el que à muchos manda; à todos los ha menester, pues à todos los gobierna. Mejor proposicion es: Puede el Rey todo lo que deve, y quiere lo que es razon.* EFICAZ jurisdiccion la del agrado, mayor que la del poder. Esta irrita, espan-

T por hazer convenientemente su suavi-dad, lo que no lo fuera su dureza.

SAVL. espanta, affige, desespera; aquella anima, dilata, fecunda, alegre.

No estava el Pueblo propiciado, y assi, aun no estava Dios desenojado, y toda via le concedio lo que sentia que le pidiese.

Tambien son notables las razones, con que el Señor entra en la fuerte de la eleccion de Saul, haziendo cargo al Pueblo, de que le ha pedido Rey: *Vosotros despreciasteys vuestro Dios, y dixisteys: No ha de ser, sino que nos has de dar Rey.* Pues, Señor, hazey lo que os piden, y os enojays de que os pidan? Quando juntays el Pueblo, para alegrarlo con la eleccion, le entristeceys con la amenaza? Teneys ya elegido el Rey, y ungido; que-reys manifestar el secreto con la fuerte, y heris los oydos de las Tribus, con significar la quexa à vista del beneficio? O Píeles! que tiene grandes fenos la piedad, y grande dissimulacion su justicia. Venia Dios à esta eleccion, si puede dezirse assi, forçado, y necessitado de la dureza del Pueblo; quiere que lo entienda el Pueblo assi, y que lo que alli se haze, es lo que quiere el Pueblo, para que se quexen de si los Israélitas, si les sale mal el Rey, porque no lo quiere Dios, aunq; lo haze.

Puedense entender en Dios quanto à la providencia de su gobierno sobre nosotros, en nuestro corto modo de entender, tres modos de voluntad; una en que dispone lo mejor, quando no se lo impedimos: ya sea por su bondad, y inclinado à nuestros ruegos, y oraciones; otra, en que condeciende con lo menos bueno, y ayuda à ello para que no incurramos en lo malo, porque à lo mejor le resistimos; otra, en que permite en nosotros lo malo, que contra su ley obramos. Con la primera voluntad gobierna à los perfectos; con la segunda ayuda à los imperfectos; con la tercera tolera à los pecadores. En el segundo caso parece, que se hallava en esta ocasion el Pueblo del Señor, y esto es lo mejor que puede pensarse del. La piedad le obligò à Dios, à que no dexasse à Israèl sin gobierno, viendo que sacudian de si el yugo de Dios: la justicia pedia satisfacion, de aver pre-ferido

ferido al gobierno del Criador, la criatura, y assi dize. SAVL.

Aya Rey, pues lo pedis, y yo quiero eligiros buen Rey, y eligiroslo à vuestra satisfacion, y à vuestra vista. Pero esta eleccion, que por tantas circunstancias parece mia, es vuestra. Mi benignidad la consiente; vuestra dureza la gobierna. Mucho temo este Reyno, y este Rey. Señor, buelvo à suplicaros, que no nos concedays enojado, cosa alguna de las que no nos concedierays muy propicio. no os pidamos otro gobierno que el vuestro. Quien bastará à go-vernarnos, sino vos? animales flacos, inconstantes, vanos, apassionados, ciegos; que la infelicidad nos envilece; el trabajo entristece; la felicidad desvanee. Ni sabemos obedecer sin repugnar, ni mandar sin errar, ni vivir sin pecar. Deseava un varon prudente (aunque mejor lo hizo Dios) que gobernando à los irracionales un racional, à las ovejas un hombre, no gobernasse à los hombres otro hombre pareciendole, que de la naturaleza Angelica avia de ser, el que huviesse de tener derecho à gobernar à la humana. Aqui tenian los Israélitas, no solo la Angelica, sino la divina, que los gobernasse, y al mismo Dios por Rey, y no se quieraron, hasta que tuvieron hombre Rey. Otra vez buelven al vomito; dexan el manná del cielo, por las ollas, y las cebollas de Egipto. Dioles Rey. Si se quieterán con esto? Tampoco; que este coraçon nunca se quieta en saliendo de la verdadera quietud, que es el gobierno de Dios.

Tambien admira, ó Principes, Prelados, y Potentados: *Virtud de Saul admirable, y su mal logro.* Que digo admira? estremece, ver la virtud de Saul; há quien supiere quan desastrado successo se le espera! Estavase el pobre labrador buscando por Israèl su ganado, virtuoso, y bueno, descuydado de ambicion: dizele el santo Profeta, que lo mejor de Israèl esta guardado para el; se humilla, manifesta su corto, y nuevo linage, y nacimiento: no

SAVL. obstante esto, le unge en Rey: suceden las profecias, y tambien el Profetiza: juntanse las Tribus para hazerle Rey; reconoce que ha de caer en el la suerte; esconde; Dios señala à donde está para que le hallen (que es la tercera aprovacion del Señor) sale por fuerza al Reyno, y à la corona. Que le falta à esta eleccion para segura, y dichosa: Dios le eligio en la uncion; la suerte le confirma; el Pueblo la aprueba; el Señor la manifiesta; Varon justo, humilde, bueno, llamado, y obligado de Dios, y del Pueblo al reynar; y despues de esto, aviendole el Señor dado altissimos dones de su espiritu, mudadole el coraçon, verémos en la Historia en lo que para. Atencion Principes, à ver como se perdió Saul, no os sucedan por los mismos passos, otras desdichas como esta.

Aspecto exterior conveniente en los Principes.

Parecio, dize el Texto sagrado, *Saul entre todos, excediendo desde los ombros arriba*. Aun en esto natural, es conveniente, que sea la persona Real digna de Imperio. Alegra, obliga à respeto, y veneracion. Ha menester mayores virtudes un Principe deslucido; de donde algunos, los semblantes feos, viendo que no podian con la presencia Real ser amables, intentaron hazerse mas feos, por parecer formidables; para que contuviesse el temor, à los que no podia con el buen arte, el agrado.

Leyes del Reyno. y daños que resultaron de perderse.

Alegro al Pueblo la eleccion. Y luego refiere el Texto sagrado, *que Samuel hizo leyes de reynar*, dividiendo lo que le tocava al Rey; lo que le tocava al Reyno, y puso estas leyes con las sagradas. Parece averse perdido este volumen, como convienen todos los Expositores. Fue gran perdida. Materia digna de grande veneracion; Tratado summamente universal, y necessario; Libro que escufava muchos libros; donde se dezia lo que deve hazer el Principe con el Reyno, y el Reyno con su Rey; dividiendo el man-

mandar del obedecer: y que sea tal, que no sea el mandar, SA VL. tiranizar; dividiendo el obedecer, del servir: y que sea tal, que parezca esta obediencia filial, y no servil. Que justo que seria este Tratado! y que admirable la materia deste Libro! Gran castigo de los Reyes, y los Reynos, fue el perderse!

Porque alli se enseñaria, como los Reyes, siendo Reyes, seràn Padres; como los vassallos, siendo subditos, son hijos. Alli se enseñaria, como el Rey vive para su Reyno, y no solo para si; y que el Reyno deve morir por su Rey. Alli nos enseñarian à los Ministros, à servir, y hasta donde deven obrar las finezas; y à los Principes à mandar, y hasta donde deven, y pueden llegar con sus derechos. Alli se diria, hasta que termino pueden llegar en los Consejos, las suplicas, las consultas, y advertencias; y hasta donde el agrado del Principe al oyr, lo que despues està en su arbitrio elegir, ò reformar. Alli se enseñaria à los Principes, el zelo con que se deven vestir de justicia, al castigar los malos, al corregir los poderosos; la liberalidad con que deven proceder al premiar los buenos; honrar los virtuosos; favorecer, y ensalçar los benemeritos, y valerosos. Alli advertiria, quanto deven los Principes amar la paz; quanto deven aborrecer las guerras, y que solo por la defensa de la Feé, ò del Reyno, es bien que se vea la espada desnuda, y ensangrentada. Alli se enseñaria à los vassallos, la conservacion de su fidelidad, intacta, pura, y leal; y à padecer los trabajos de la paz, antes de echar sobre si, con sediciones, trayciones, y alebofias, mayores insolencias de la guerra; incurriendo en excessivos males, à el daño, con lo que juzgan, y tienen por remedio. Finalmente, alli se enseñaria à los Reyes à ser santos, justos, benignos, y valerosos. A los Ministros, limpios, rectos, y prudentes. Al

SAVL. Pueblo, leal, humilde, sufrido, y obediente. Era ley justa; era ley santa; perdióse, con averse puesto en la Arca del Señor. Y de aquí deve tambien collegirse, lo que conviene venerar, y respetar las leyes, y guardarlas en tan tanto lugar, como el del Arca sagrada, y que quando ellas son justas, no es fuera de proposito llamarlas, en su genero, sagradas.

*Malditos
vassallos los
hijos de Be-
lial, conu-
mazes, y
grosseros.*

No quiso passar en silencio el Texto santo, la grosseria, y vileza, con que despreciaron luego al Rey, los hijos de Belial, que es dezir, los malos, é insolentes del Pueblo, diziendo: *Este nos puede salvar?* sin darle dones algunos. Es un Reyno un cuerpo polytico, parecido en todo al humano, donde entre la buena sangre, está la corrompida; y entre los fútiles humores, los gruesos, y con los unos, y los otros vive el cuerpo. Hijos de Belial! Apenas vassallos; ya traydores, insolentes, y ruynes. Era muy verisimil, que huviesen sido ellos, los que pidieron el Rey, y con mayores voces que los otros, facudian de sí la jurisdiccion suave del Señor; y apenas les da Rey, quando le pierden el respecto; siendo sobre traydores, grosseros: *no ofreciendo los dones que ofrecieron á Saul, los demas.* Que aunque el reconocimiento del dar dones entonces no fuesse de justicia, era reconocimiento de decencia, y reverencia.

*Prudencia
de Saul al
disimular.*

Las palabras que dezian estos hombres, *las oía Saul, y disimulava.* Espiritu de Rey valeroso, santo, y prudente. Valeroso, pues supo vencerse á sí, antes que á sus enemigos: Santo, pues no quiso començar con rigores su gobierno: Prudente, porque reservó para su tiempo, castigar lo que entonces podia ser muy nocivo el intentar. Como se conoce que le gobierna el Señor! Apenas, diria, me acabo de coronar; no ha echado aun rayzes mi jurisdiccion; aun está la tinta fresca de las leyes, con que me han de

de obedecer; no es tiempo de turbar con justicia intempestiva, lo que ha de çanjarse con benignidad, y paciencia prudente, y disimulada. No parezca que lo oygo; porque que saber que lo he oydo, y que no lo castigo; es empeñar la authoridad, y la justicia, perdiendo credito mi dignidad, y poder. No es tiempo de castigar estos hombres; llegará su lugar á la justicia. Nocomencemos con guerra, y mas guerra voluntaria, y ofensiva, y dentro del mismo Reyno; conviene primero ser amado, que temido. Reconozcamos lo que tenemos en los buenos, antes de empeñarnos en castigar á los malos. No castigemos los traydores, hasta que tengamos seguros, y premiados los leales. En el Pueblo se quedan, pullémos las fuerças de la dignidad, y de la corona; este aborrecimiento se que es cierto; no se si aquellas aclamaciones son constantes, ó si es ligereza de un Pueblo, que apenas me corona, quando me aborrece; apenas me aplaude, quando me murmura, y me desprecia. No crezcan los enemigos, mientras castigamos los vassallos, y hagamos los vassallos enemigos. No despertemos guerras en la paz de Israel; conservemosla, para que sirva á la guerra, y con esto quede segura la paz. Embaraçados dentro del Reyno, con el castigo de los vassallos; fuera del, con la guerra abierta de los enemigos: no perdámos uno, y otro. No gastémos la fuerça, y la dignidad que Dios nos dio, para reprimir los enemigos de afuera, en castigar intempestivamente los de adentro; en venciendo aquellos con el valor; fácil será con la justicia, reformar, y allanar á estos. Echémos del Reyno, disimulando, con guerra justa á los malos, empleandolos en ella; consumiránse con merito, y conveniencia, los que no podian reformarse, sin riesgo de la paz publica. Vamos primero á ver, como estan las

SAVL. fuerças de Israél; reconozcamos la frontera; que este del-
precio se ha de castigar aora, con despreciarlo, hasta que
le llegue el tiempo de su castigo, sin riesgo, ni dispendio,
de lo asegurado, y quieto.

Quanto conviene la virtud, y en que tiempos mas.
En dos tiempos deven los Principes dissimular en los
Pueblos; à los principios del Reynar, y deçanjar el Imperio;
hasta cobrar fuerças la obediencia, y traer con la authori-
dad, y el amor, y los premios, lo que es necessario para tener
que gastar en la justicia; Y assi mismo deven dissimular
las Coronas, quando estàn gastadas, y consumidas con las
guerras, y destruydas del tiempo. Porque assi como en el
principio del Imperio no ha cobrado fuerças el poder; las
va perdiendo à los fines: de donde resulta, despreciar los
malos lo justo, porque no lo ven como justo, poderoso. Y
assi ha de obrar en estos casos la prudencia, dissimulando,
hasta que se prevengan fuerças bastantes, con que se asse-
gure el castigo; no despierte la desconfiança de los subdi-
tos, mayor mal amenaçados, y quieran antes morir, que
dexarse castigar. Hase de prevenir primero lo que no se
vee, que reformar lo que se vee: como quien requiere la
espada, antes de vengar la injuria. Porque si pueden mas
los malos que el remedio, succeden tras esto muchos, y
mayores daños.

Diferencia de tres generos de vassallos.
Los hijos de Belial, se fueron murmurando del Rey; otros, dize el
Texto sagrado, que se fueron à sus casas; otros, à quien Dios tocò
en el coraçon, siguieron con sus armas à Saul. Aqui nos explica tres
generos de vassallos: unos malos, hijos de Belial, de maldic-
cion, duros, contumaces, atrevidos, sediciosos, traydores,
faciles al turbar la paz con guerra injusta; cobardes al pe-
lear en guerra justa; vassallos, que en un siglo de buena
guerra, no facan una vez la espada; y en siendo la guerra
iniqua, se embravecen valientes, solo à la sombra de la
tray-

traycion, y rebeldia. Otros vassallos ay, que no hazen SA VL.
mas que numero en el Pueblo; vanse à sus casas, aman la
paz, viven, y siguen quien vence, dexandose llevar de las
passiones, ya à esta, ya à aquella parte. Otros son los que
siguen, y aman à los Reyes con fineza: y es gran consuelo,
que à estos que siguieron à Saul, diga el Texto sagrado,
que son à quien Dios tocò en el coraçon: que es llamamiento de
Dios, y voz suya; el respecto, amor, obediencia, y lealtad
à sus Reyes; vocacion propia de Dios à la obediencia, à la
humildad, al valor, à la defenfa de su Rey, y de su Reyno.

Alabanzas de la lealtad.
Que duda ay que es la Lealtad, el vinculo de la paz, la
corona del honor, la seguridad de los Reynos, la vida de
los Principes, la estimacion de los buenos, el origen de lo
noble, perfecto, estimable, y valeroso? Como la Feè es
cabeça de todas las virtudes Theologales, y la que nos en-
dereça à las Cardinales, y guia en las Morales: es la leal-
tad en lo polytico, madre de todas las virtudes del vassallo;
el qual mas ha de nacer en el coraçon de su Rey, que no
en su patria: y assi como deven morir los Christianos por
la Feè, deven los buenos, por la lealtad. Es gloria de las
Historias, ver Alcaydes muertos de hambre, en los umbra-
les del Castillo, con las llaves en la mano, por guardar su
lealtad, y su Feè. Pocas finezas deste genero se veen en
estos tiempos calamitosos; nunca falta una razon para en-
tregar la Plaza, ò la Ciudad al enemigo. PRESTO se ren-
dira, el que mucho discurre defendiendo su Castillo; no
ay mas discurso, que morir en su defenfa, y desta fuerte se
logra la vida del Alcayde, y la defenfa. Pierdase todo,
guardese la lealtad; esta es la que no puede aver causa que
justifique el perderse. Vengan levas, tribulaciones, tribu-
tos; todas son ligeras penalidades, guardando la lealtad:
no solo porque estos males son necesarios, y comunes à
todas

SAVL. todas las Monarquias, y Reynos del mundo, como al cuerpo humano las enfermedades: sino porque son tanto mayores males los que suceden perdida la lealtad, que aquellos de que por precipicios, y despeñaderos van huyendo; quanto ay diferencia de la injuria de la jurisdiccion, (quando bien sea injuria) á la violencia de la guerra: que aquella primera es delito; esta es calamidad, y miseria irreparable. Rapinas, incendios, violencias, robos, sacrilegios, fuego, sangre; buenos oprimidos, malos ensalzados, justos castigados, violentos favorecidos; pisada la honestidad, despreciada la nobleza, insolente el Pueblo; dissolucion, y acabamiento de honras, de haciendas, de vidas; riesgo de la Religion, y de la Feé; olvido de Dios, y de lo eterno; desprecio de la virtud; ruyna, y assolacion de Ciudades, y Provincias, son los daños que rota la lealtad, suceden al Reyno. Considere el mas ciego, si se ygualan estos males en la guerra, con los excessos, tributos, y desconfuelos de la paz.

IV.

Era Naas Rey de los Ammonitas, acerbissimo enemigo del Pueblo de Dios, y que oportuna, é importunamente infectava sus fronteras. *Sirio una Ciudad en Galaad, que se llamó Iabés; estrechòla con poderoso exercito; cortòle los bastimentos, y el socorro. Viendose estos ciudadanos amenazados del enemigo, y perdidos, embiaron à dèxir al Rey gentil: que los tuviese por suyos, y le reconocieran, y servirian como vassallos. Respondio el barbaro: Este concierto harè con vosotros: Que se os saque à cada uno el ojo derecho, y quedeyd por oprobio de Israèl.*

Infame capitulacion; cruel respuesta! Dudase, porque les pidio solo el un ojo, y no entrambos? Puedese responder. Lo primero, que porque ciegos, eran embaraço al vencedor, y no servicio. Lo otro, porque les quedasse à los desdichados vista, con que mirassen su calamidad, y hazerla

Siria a Iabés el Ammonita.
I Reg. cap. xi.
Naas enemigo del Pueblo del Señor, Siria à Iabés.
I no la admite à su obediencia, sino con infames condiciones.

hazerla con esso mas sensible. Porque *el derecho*, y no el yzquierdo? Porque es mas amable aquel, y porque siempre quitan al vencido lo mejor, dexandolo con esso inutil en la guerra: pues cubriendo (como advierten Authores graves) con la adarga el yzquierdo, faltandole el derecho, no podia ver al enemigo, al guardarse, ni al herir.

El ojo derecho, en lo místico, y moral, dicen los Expositores sagrados, que procura sacar el enemigo de las almas à los Fieles; *la Feé*, que es el primero movimiento de la vida espiritual, y de la qual depende nuestro remedio. Otros dicen, que *el ojo derecho*, es el conocimiento, y ansia de lo espiritual la consideracion de las cosas celestiales; este saca, este turba el enemigo, y dexa con el yzquierdo al hombre, ocupado en las temporales, y transitorias. O Señor mio! que de naciones veo sin el ojo de la Feé, que se han rendido vilmente al Ammonita! Buelve à cobrar la vista Septentrion! Reduzete à la Yglesia, pues apenas de los dos, conservas uno en tu cara.

Estas se explican.

Ad Hebr. c. II.

Viendose perdidos los de Iabés, y que el enemigo era Señor del campo, y lo avia de ser de la Ciudad, por hallarse sin fuerças, ni bastimentos para defenderse: embiaron los ancianos de aquel Pueblo à pedir al Rey de Ammon, les concediesse siete dias, para deliberar en las capitulaciones; y licencia para avisar à los Tribus: y si no los defendiesen, se darian à la discrecion del enemigo. Concediòlo el Ammonita, y embiaron los de Iabés sus mensajeros à Israèl; y juntandose el Pueblo de Dios, dixeron la miseria en que se hallavan; ponderando la insolencia de un enemigo tan cruel, que ni vencedor, queria ser piadoso con el rendido; significando los alaridos, y lagrimas de los sitiados, hombres, mugeres, y niños, todos ya en la ultima desesperacion, y miseria.

V. Pide socorro a los Tribus. Acuden à Israèl los Iabitas por socorro.

Proponen su cuidado à las Tribus en ausencia de Saul,

Este es, dirian, Israélitas, vuestro comun enemigo; à Iabès

O

Iabès

con eficazes razones.

SAVL. Iabès gana, y todas las Ciudades de Israël combate. Creèys „
 que fu infaciable ambicion, é implacable odio, ha de parar „
 con la primera victoria: Esta le darà esperanças á mayores, „
 y mas prosperos suceffos, y la espada del enemigo en nue- „
 stras cervices afilada, se ha de manchar en las vuestras. „
 Nosotros somos los sitiados, y los amenazados vosotros. „
 En nuestra ruyna està empenhada la vuestra; tanto mas „
 cierta, quanto crecerá con ella su sobervia. Al que mañana „
 vencedor, aveys de reconocer sobre vosotros poderoso, é „
 insolente; provad primero à vencerle à vista de las mural- „
 las de Iabes, antes que cobre fuerças en la prosperidad, y „
 se haga en vuestro daño, con nuestra desdicha, invencible. „
 Salid à oponeros, en los primeros passos, al que no po- „
 dreys contener en los segundos. Si aveys de morir dentro „
 de pocos dias vilmente, defendiendoo, ò rindiendoo en- „
 tre vuestros hijos, y mugeres, y las mas caras prendas de la „
 vida: morid gloriosamente, por escusar la muerte de los „
 vuestros, y hareys contingente la calamidad, que aguar- „
 dandola en vuestras casas, hazeys cierta como la nuestra. „
 Los ojos derechos quiere sacarnos de la cara, el Rey de „
 Ammon, quando nos rendimos; que harà este barbaro, si „
 no nos defendeys, y defendemos? Déxanos luz bastante „
 para ver nuestra miseria, y quitanos la que hemos menester „
 para vengarla: haziendo con esto, nuestra servidumbre „
 eterna. Los ojos quiere sacar à vuestros hermanos, hijos de „
 vuestras mismas Tribus, de un mismo padre Israël. Que la- „
 grimas se contienen à llorar los ojos de sus hermanos? Que „
 coraçon se acobarda al defenderlos? Son los ojos en la cara, „
 compañeros, y hermanos entre si; compañeros somos y „
 hermanos los Tribus entre nosotros. De vuestras caras, ò „
 hijos de Israël, saca el enemigo vuestros ojos. Vereys, Israë- „
 litas, vereys, fuentes de sangre, los que aora lo son de lagri- „
 mas,

SAVL.
 VI.
 Refieren su
 calamidad
 los de Iabes.

„ mas, llorando con el dolor el uno, la violencia que le causá SAVL.
 „ el hierro al otro: Seremos desta manera afrentados, el oprobio de Israël, y en nuestros mismos rostros, levantarán los „
 „ Ammonitas, el tropheo á su victoria. Fugitivos entre las na- „
 „ ciones del Oriente, y despreciados andarèmos sellada en „
 „ nuestra cara, vuestra cobardia, y su valor. Creèys, hijos de „
 „ Israël, que teneys la vista segura? Los ojos que miran oy con „
 „ serenidad la desdicha agena, saca à poco despues el cuchillo „
 „ vencedor. Padecieron nuestros padres el yugo de Pharaon, „
 „ y parecio intolerable, condenandolos á obras serviles, y pu- „
 „ blicas, y llegaron nuestras lagrimas, y clamores al Señor. Exod. 1.
 „ En que ha de acabar la tyrania, que comiença por sacar los „
 „ ojos al rendido? Contentase el vencedor mas cruel, con „
 „ hazer al vencido su esclavo, y hasta dar por perdida la dulce „
 „ libertad, llega el rigor mas violento. Entramos nos- „
 „ otros sirviendo, y perdiendo el sentido mas amable, y ne- „
 „ cessario al usarlo, mas sensible, y doloroso al perderlo. Con- „
 „ vocaronse los hijos de Israël, en tiempo de nuestros padres, „
 „ contra la Tribu de Benjamin, por la injuria que hizieron à „
 „ la esposa del Levita: dividido el cadaver de aquella infeliz „
 „ muger, por las Tribus, os unifteys à la vengança del agravio, „
 „ armandoo tan horrible espectaculo contra vuestros „
 „ mismos hermanos, hasta acabar una Tribu, y deshazerla „
 „ del todo; gastó tantas vidas, una muerte. Es por ventura „
 „ menos, infamar, y acabar tantos en Iabès, que una sola „
 „ muger en Gabaa? Deve solicitar vuestro valor con menos „
 „ fuerça, los ojos que han de sacar de la cara de vuestros „
 „ hermanos, divididos por las Tribus, que las manos, y los „
 „ pies de aquella miserable Bethlamita? Aveys de ser mas „
 „ violentos, y constantes contra el Benjamita hermano, que „
 „ contra el Ammonita enemigo? Era aquel caso mas que un „
 „ dolor de la injuria? Un exceffo de gobierno? No es este „
 „ mayor

SAVL. mayor al dolor? Mas peligroso à las Tribus? mas iniquo ,, al agravio? De mayor riesgo al peligro? Allí fue el vencer, ,, infelicidad, pues acabasteys con la victoria, à los que pu- ,, dierays conservar con la dissimulacion. Aquí es el vencer, ,, gloria à la reputacion, conservacion al estado. Defendeys ,, vuestros hermanos, y no los acabays, como allí, y con lo ,, mismo que nos defendeys, os defendeys. Comun es la ,, causa, Israelitas; comun el odio del enemigo; comun de- ,, ve ser el sentimiento, y el remedio; pues el concurso de ,, tantas razones, manifiesta que es uno mismo en todas las ,, Tribus el peligro.

Elega Saul, y oye los clamores de su Pueblo.

Dize el sagrado Texto, que así como los Iabitas acabaron de hablar, comenzó à llorar Israël, y lamentarse amargamente; y esto era en ocasion, que venia Saul con sus bueyes del campo. Buen Rey! que vino en ocasion de oyr los clamores de su Pueblo. Modesto! que ni le alterò la felicidad para dexar su honesto exercicio, y vida; ni le embaçó para llegar à ocasion de defender à su Reyno.

Luego que oyò los clamores de Israël, dixo el Rey estas palabras: Oydas con atencion Reyes, Principes, Poderosos de la tierra. *Que tiene el Pueblo, que llora? Como quien dize: Quien affige à mi Pueblo? Quien entristece mis subditos? Quien tiene el Pueblo que yo defiendo, que le ofenda? Quien, siendo yo su Rey, se atreve à ser su enemigo? Quien en la paz lastima al Pueblo, como en la guerra? Porque llora el Pueblo; siendo yo su Rey, y su alegria? Acercaos Principes à oyr estas breves palabras de Saul; bien podeys aprender de su enseñanza, que està con el aun el espíritu de Dios. Oyd los clamores de los Pueblos, llorad quando lloran; holgaos quando huelgan; preguntad, quien les obliga à llorar, que Ministros los fatigan, que comisiones los affigen, y acongojan? Que ricos se apacientan de los*

po-

SAVL. pobres, que poderosos se sustentan de los flacos, que tributos les acosan? Y si no se les puede escusar la cantidad, alivieles el modo. No padezcan en la circunstancia, y la substancia; suavize el agrado, lo que no puede escusar la necesidad. Templad al Pueblo, el trabajo continuo de obedecer, con la suavidad, y arte del mandar; y no temays menos, no oydas las lagrimas de vuestros vassallos en la paz, que las valas de vuestros enemigos en la guerra.

Contaron à Saul la platica de los varones de Iabès; y al instante, el Espíritu del Señor se puso sobre Saul; y airado, romando los dos bueyes, que tenia delante, los hizo pedaços, y embiòlos à todos los terminos de Israël, diciendo: *Qualquiera que no saliere, y no siguiere à Saul, y à Samuel, así será de sus bueyes. Temieron los Israelitas, con un modo de mandar tan sangriento, y salieron todos, como si fuera uno solo, y se juntaron en Bezech. Rara accion la de Saul! lo que tenia en el pecho! grande hombre! grande valor! resolucion fuerte! promptissima execucion! De los bueyes que tenia delante, haze materia à la orden, y simbolo à la vengança? Bravo modo de escribir! pluma la espada; tinta la sangre; papel la piel de la fiera. El mismo, el mismo, hizo pedaços los bueyes? La primera orden que dà al Pueblo es con sangre, enojado? y està en el Espíritu de Dios? Si; que así conviene, quando así sucede el caso.*

Signifique el modo, la substancia, y el horror del mandar, la precision de la orden: todo es de Dios quanto hizo este valeroso Rey. Eran siete dias los de las treguas; hase de passar el tiempo en juntas, consejos, consultas, decretos, ordenes, y pareceres? Ay cosas, que no necessitan de mas tiempo. No son materia al resolver, sino al obrar; si el enemigo pide insolencias tan grandes, està Israël amenazado, los hermanos se hallan oprimidos; si el Pueblo està temeroso, lastimado, y descaecido, como puede levantarlo en

O 3

pie,

VII.
Concítase el Rey: síguelo el pueblo. Informase de los daños de Iabès, y muestra grande valor. Raro modo de mandar.

SAVL. pie, fino el animo del Principe? Enojese el Rey; que es buena, y santa la ira: Dios se enoja, sin enojarse, para enseñar à los Principes, que se enojen con razon. TENGAN afectos los Principes, que salgan, y sobrefalgan en lo bueno, à lo mejor. Es la irascible la espada de la razon; tome el Principe la espada; salga enojado, y bolverá vencedor. Ay quien puede, fino el Rey, sentir el daño de la corona? PARA todos es ageno el Reyno, aunque todos se pierdan con el; solo para el Rey se pierde todo. Quien ha de sentir sus males, fino aquel à quien le tocan? Sepa Israël que tiene Rey, que sabe en un instante obrar, y discurrir; sepa que tiene gran Rey, y que es mayor el coraçon, que no el Reyno.

Vandos breves, y execuciones promptas, en tiempos calamitosos.

El vando tambien fue breve, militar, sangriento: *El que no siguiere à Saul, y à Samuel, asse sera de sus bueyes.* Como quien dize: El Rey sale à defender el Reyno, salga el Reyno à defender al Rey. No quede con la hazienda, quien por ella desampara al Rey, y al Reyno. El Rey sale, y el Sacerdote; no queden, ni los Levitas. A todos toca el daño, toque à todos el remedio. Si yo que soy Rey, expongo mi vida al golpe de una batalla, que vasallo se escusa de exponerla? Sobre mandarlo con la orden, lo mando con el exemplo. Salgo yo, y mato mis bueyes; salgan ellos, ò perecerà la hazienda con el castigo, que no han querido asegurar con la obediencia.

Solo el Rey basta para mejorar el Reyno.

Calamidades suceden tan grandes en los Reynos, ò Principes, que no basta la prudencia, ni el consejo à escusarlas; es menester, que el valor interior de los Reyes las repare: y lo que no era necesario en el tiempo pacifico; apenas basta en el calamitoso, y turbado. EL VIENTO en popa, mar sereno, y bonancible, puede dormir el Piloto; en corriendo borrasca à la nave, es fuerça acercarse el primero à la

la cuerda. Assi como son diversas, y mas violentas las execuciones de la guerra, que los tratados, y negocios de la paz; han de ser en el Principe diversas las acciones, y virtudes; en la paz, basta prudente, benigno, justo, religioso, pio: en la guerra es necesario valeroso, constante, vigilante, provido, acercandose al peligro; siendo el primero al defender el Pueblo, para que todo el pueblo sea el primero al defender à su Rey. Y mas quando la guerra era como la de Saul, interior, que estava ya dentro de Israël, donde fino sale con tiempo à oponerse por su misma persona al Ammonita, facilmente le hallará dentro de su Corte la calamidad. En dos tiempos semejantes han de ser semejantes las virtudes de los Principes; al nacer, y al descaecer las Monarchias: al nacer, para fundarlas; al descaecer para defenderlas: en Saul nacia, y moria à un mismo tiempo, y concurrían las dos causas juntas: y assi, salga, y aventurese el Rey, no perezca en flor el Reyno.

Conto su exercito Saul en Bezeck, y hallò (hermoso numero!) tre- Junta su exercito Saul.
cientos mil varones de Israël, y treinta mil de Iudá. Facilmente se restauran los Reynos que tienen gente. Con fuerças, y sangre el cuerpo, mejor se libra del accidente; ellas le sustentan, y defienden: y aunque tenga donde cevarse el peligro, dilatase mas la muerte, aviendo humores, que pelean entre si. Mucho deven los Reyes conservar à los vasallos, y executar los privilegios, y favores del Matrimonio, que es de grande riesgo y costa, obrar con soldados auxiliares, pagados, y rogados: y en la ocasion, tal vez, menos constantes que los propios. Con *treientos, y treinta mil* Israëlitas, y un Rey valeroso, y bien querido à la vista, que no podia esperar el Pueblo del Señor?

Dixo Saul à los de Iabés, que avisassen à los de la Ciudad, que el dia siguiente, poco despues de calentarse el Sol, serian socorridos: assi lo dixeron

SAVL. *dixeron à los suyos, y quedaron alegres con la esperança. Y para tener mas assegurados à los Ammonitas, les embiaron à dezir, que el dia siguiente saldrian, y passarian por lo que ellos quisiesen.* Equivoco fue de gran suceso. Aguardavan todos con esto el dia contentos, y suspenfos, (tal es la variedad de la vida, y de las imagi-
naciones;) los des Iabès, con la esperança del remedio; los Israëlitas, con la esperança del socorro; los Ammonitas, con la esperança del rendimiento, y despojo de la Plaça.

VIII.
*Vence Saul
al enemigo.*

*Vence al
Palestino.*

Llegó el dia siguiente, en que no es posible que queden todos contentos. Y Saul dividió en tres tropas su exercito: y embiando al amanecer el Rey con grande valor, por medio del exercito Ammonita, y las otras dos tropas por los lados, hizo terrible matança en el: y todo el exercito enemigo se desbizo demanera, dize el Texto sagrado, que no quedaron dos juntos. Grande seria al alegría de Iabès; el Rey, y el Pueblo de Dios vencedor; el idolatra, y barbaro deshecho; ellos libres, contentos, y assegurados. Siempre à si misma se castiga la crueldad, y la fiereza humana. Rendianse à servir al Rey de Ammon los de Iabès; no quiso admitirlos, sin gravarlos con intolerables condiciones, y facarles los ojos de la cara; Dios les guardó los ojos, para que viesén huyr al enemigo vencido, y desbaratado. Conviene templar la felicidad, y no ponerla al riesgo de una batalla.

*Pide el
Pueblo la
vida de los
malos vas-
sallos de su
Rey.*

Apenas acabó de embaynar la espada Saul, de tan gloriosa victoria, quando el Pueblo de Israël, viendo que avia conseguido este suceso por su mano, se bolvió, y dixo à Samuel: *¿Quien son los que dixeron: Este ha de reynar sobre nosotros? Danos estos hombres, y matemoslos.* Mirad adonde saltó el desseo del Pueblo vencedor, y lo que hizo la paciencia de Saul. Diffimuló la injuria, que le hizieron los hijos de Belial, quando si el los castigara, avia de correr riesgo la paz de Israël,

Israël, peligrando su corona; y aora, los mismos à quien SA VL temia, quieren vengar la injuria de su Rey.

Tanto conviene acreditarse primero peleando, que castigar con summo rigor, mandando. VENCEDOR el Principe, facilmente es justo; acreditado con los enemigos, quien puede oponerse entre los vassallos? El ruydo de las victorias de afuera, asegura, y allana qualesquiera turbaciones en el Reyno. Y assi como el rigor del Principe con los Vassallos, no le acredita con los enemigos, antes los anima, y despierta, por ver los apartados de su amor: assi el valor del Principe con los enemigos acredita, y haze mas obedientes los vassallos, y juntamente con rendirlos, los alegra.

Pidieron pues los Israëlitas à los hijos de Belial, para matarlos, porque murmuraron del Rey. Veamos que dize Saul. *Oyólo, y dixo: No ha de morir hombre en este dia, porque en él ha dado Dios salud al Pueblo.* Gloriosa accion! prudentissima advertencia! En dia que el Señor mató à los enemigos de Israël, he de matar yo gente alguna de mi Pueblo? No ha de mancharse la espada victoriosa, en un dia, con la sangre del enemigo, y del vassallo. Quando todas las voces han de ser de gloria, y de alabança, se han de oyr clamores de castigados? Sea alegre para todos el dia de la victoria en el Pueblo del Señor.

*Defiende-
los, y perdo-
nolos Saul.*

Sobre ser muy propio de coraçon noble, y Real el perdonar Saul à estos hombres, y grande la gloria que desto le resultava, fue muy prudente razon de su gobierno, y estado. Porque los hijos de Belial, que le podian hazer embaraço, antes de arraygarse en el Imperio, ya despues de acreditado, serian castigados, censura de su generosidad; perdonados, gloria de su condicion, haziendo mas amigos la clemencia, que podia castigando, consumir enemigos la justicia.

P

Alegre

SAVL. Alegre tambien *Samuel* con el suceso en la batalla, y las razones generosas de Saul, dixo al Pueblo: *Vamos à Galgala, y assentemos alli otra vez el Reyno. Fueron: y es de creer, que ungió alli publicamente à Saul, y assi lo dizen algunos Expositores. Ofrecieronse sacrificios pacíficos por su felicidad, y su corona, y por el Pueblo de Israél; y alli bolvió à renovarse con la eleccion la alegría, aplausos, y aclamaciones. Cosa es notable, que despues de ungió por el Señor, y forteado, y aprobado por el Pueblo, reconocido, y venerado por Rey, y con una batalla tan illustre tomado possession de su corona, sea necessario confirmarle. Hasta quando se ha de fijar este Reyno? O, que es Rey hecho, y no nacido! trae la sospecha contra si. Todo es menester, para que el Pueblo esté constante en lo venidero, y para mayor justificacion del Principe al mandar. Aprobaciones de Dios son necessarias, para lo que hazen los hombres, y aun con ellas, les duran poco los Reynos, como se verá en Saul. Dezid, que será fin ellas? Otra vez quedan justamente reprehendidos los subditos, que temeraria, y alevosamente ponen al vassallo, ò enemigo en el trono de su Rey.*

1 Reg.
cap. xii.

XI.
Da se Re-
sidencia
Samuel.

Ya que juzgò *Samuel*, que estava el Pueblo contento con el Rey, contento el Rey con el Pueblo, que es la summa felicidad de los Reynos; parecióle conveniente, antes de despedir esta junta general de las Tribus, dar razon de su gobierno, y de la ira del Señor. Dixo pues à *Israél*: Yo os he oído todo lo que aveys querido pedirme, y os di Rey, y tal, que os antecede en la guerra: yo estoy viejo, y cano, y mis hijos estan tambien con vosotros. Desde mis tiernos años, con vosotros me he criado, y he crecido; veysme aqui prompto. Dezid, *Israélitas*, dezid, delante del Señor, y de su ungió. He quitado algun bucy à algunos de mis subditos? He quitado algun animal de carga? He afligido à alguno con calumnia? He oprimido à alguno de vosotros? He recibido dones de vuestras manos?

Señalad,

Señalad, hijos de *Israél*, lo que huviere recibido, que estoy prompto à SAVL. restituirlo, y pagarlo. Respondio el Pueblo: Ni nos has calumniado, ni oprimido, ni cosa nos has quitado. Sea testigo Dios, y sea testigo el Rey, dixo *Samuel*, contra vosotros, que no tengo en mi poder cosa vuestra. Dixerón: Sea testigo. Entonces el santo Sacerdote les refirió los antiguos, y recientes beneficios del Señor, como los sacó de *Egypto*, lo que les sufrió en el desierto; que los traxo à la tierra de la fecundidad, y abundancia; que en ella ingratemente idolatrarón; que permitio por sus idolatrias, entrássen en poder de *Sisara Tirano*; que clamaron arrepentidos, y los libró de aquel yugo intolerable, por mano de los *Iuezes*; que apenas vieron poderoso al Rey de *Ammon*, quando pidieron à Dios Rey, como si no bastára Dios à defenderlos, y alteraron todo el gobierno de su Pueblo.

Tomala de-
spues al
Pueblo.

Judic. 4. r.

Ultimamente les dixo: Con todo esso, si temiereys al Señor, y le sirviereys: si oyereys su voz, y no le enojareys. O Señor! que esto es menester encomendar al hombre! A quien hemos de oyr, si no os oymos? A quien hemos de obedecer, si à vos no os obedecemos? Quien nos puede salvar, si à vos, Señor, enojamos? Sereys, dize, vosotros, y el Rey que os manda, los que siguen al Señor. Raro modo de dezir! Si sirviereys à Dios, le seguireys: señala en el servicio el premio; en el merito la gloria, y la corona. Parece que avia de dezir: Si le sirviereys, os ayudará, y amparará, y hará glorioso el nombre de *Israél*. No dize assi, sino: Si le obedeciereys, y no le enojareys: sereys vosotros, y vuestro Rey los que seguis al Señor; pone en el medio el fin, y haze corona del medio. Que premio como seguireys, Señor? Que reynar, como serviros? Suceda sirviendo, lo que quisiereys; que dentro del serviros, no puede conocerse la desdicha. En vida congojosa, breve, y atribulada, que importa mas mandar, que obedecer? padecer, que gozar? penar, que descansar? Solo es la substancia de la vida el serviros, y adoraros: y esse

P 2

servi-

SAVL. ferviros, y adoraros, es el premio, y el descanso de la vida.

Dixo tambien: que si *servian al Señor, le seguirian*; para dar à entender, que siempre yria el Señor delante, dando luz de lo que avian de obrar, y que aunque tenian Rey, seria Rey su divina Magestad, del mismo Rey, y del Pueblo. Y de aqui deven los Principes legitimos, deduzir prendas grandes de su acierto al reynar, si vivieren atentos al Señor. Porque à los que tratan de la gloria de Dios, defienden su Religion, y su Feè, y solo miran por ella, serà Dios su Capitan, Guia, Rey, Luz, que preceda en sus consejos, resoluciones, y batallas.

Profigue el santo Profeta: *Pero si no oyereys la voz del Señor, si fendiereys su palabra; la mano del Señor estará sobre vosotros, y sobre vuestros padres*; esto es; como estuvo la mano del Señor sobre vuestros padres, estará sobre vosotros. Grande amenaza, por ser, de verdad, dura la mano del Señor, que la que es poderosa favoreciendo, es terrible castigando.

Estad aora todos en pie, Israélitas, dixo: mirad una cosa grande que hará Dios en vuestra cara. No es aora el tiempo de la siega, quando nunca en el Oriente conoce el agua la tierra? Llamaré à Dios, y convocaré las nubes, y dará agua, y voces formidables; sabreys, y vereys que gran maldad concebisteys con pedir Rey al Señor. Llamó Samuel, y al instante se convocaron las nubes, se escurecio el cielo, comenzaron à abrirse sus cataratas, y atemorizar la tierra, con truenos, relampagos, y rayos: estas son las voces del Señor. Temió el Pueblo en tempestad tan deshecha, y afligido dixo con grandes clamores à Samuel: Ruega por tus esclavos al Señor tu Dios. No se atrevieron à dezir, que era su Dios, como le tenían enojado. Pídele, que no nos dexé aqui morir, que el ultimo, y mayor de nuestros pecados, ha sido pedirle Rey. Respondioles Samuel: No temays, aunque vosotros aveys cometido gran pecado, pero no os aparteyd de seguir

al

al Señor; servidle con todo vuestro corazón; no os desviéys à lo vano; SAVL. esto es; los Idolos, que no os han de aprovechar, ni os pueden librar de vuestros trabajos: porque al fin son cosas vanas, flacas, y sin fuerza alguna; y con esso por su nombre inefable, y grande, no os dexará Dios; porque tiene jurado, que sereys siempre su Pueblo. Y no permita el Señor, que yo dexé de rogar por vosotros; siempre os he de enseñar lo mejor. Y así, temed al Señor, y servidle con verdad, y de todo corazón, pues aveys visto, que de prodigios ha hecho en vuestro favor. Pero si perseverareys en maldad, vosotros, y vuestro Rey perecereys.

Notable fin tuvieron estas Cortes; materia grave, y digna de parar un poco en su consideracion. Quando estava mas contento el Pueblo con el Rey, ofrece Samuel su Refidencia. Gran prueba fue de su limpieza, y rectitud! El amor reciente del gobierno que succede, haze odioso, y aborrecible, el pasado: assi como lo hiziera amable, si el presente fuese odioso; con lo qual, la justificacion deste rectissimo Iuez, quiso exponer su gobierno à la censura de la envidia, y de la emulacion, quando estavam mas contentos, para que viesse todos los Israélitas, que ni alegres con el Rey, podrian mostrar justa quexa del que dexava el gobierno de Iuez. Raro caso! no se si fue mayor que la confianza. Que un hombre poderoso Iuez y Sacerdote, con entrambas riendas en la mano, pueda templar de manera su passion, que no deva un don ligero a Israel; y lo que es mas, que a ojos del desvalimiento esté muda la calumnia: no fue solo limpieza de Samuel, fue defensa del Señor, que tuvo atadas las manos al acusar, porque se las tuvo atadas a Samuel al recibir. Gusta Dios de la limpieza en los officios, y lo paga de contado. Obra con ojos avier- tos el Iuez que desprecia la codicia, rayz de todos los males, ruina y perdicion de los Reynos. O suma felicidad, dar

Admirable fin de las Cortes de Gálgata, y explicanse sus misterios.

SAVL. la Residencia el Iuez al hombre, como si la diera a Dios! poder manifestar sus alajas, como aquel que vivio siempre con la casa de cristal!

Este es el texto capital, que haze justas, y utiles las Residencias en los Magistrados, y que mantiene en esperança à los Pueblos, de que han de poder pedir alque tanto temen al mandar. Deslucimiento es, en parte, de la dignidad la Residencia, en los cargos superiores, y eminentes; pero gran fuerça de la jurisdiccion, y summa reatitud en el Principe supremo, que sepan los Ministros, que no solo son mortales las personas, fino tambien los oficios, y que ha de llegar con el fin del officio, el principio de la cuenta. Refrenalos este miedo, consuela, y alienta à los vassallos; aquellos por el recelo del castigo de sus culpas, y estos por la esperança de hallar satisfacion á sus agravios.

Ya que Samuel justificò con el Pueblo su gobierno, y les dio à conoçer, que no tenian que dezir contra el cosa alguna, y quedó absuelto en su Residencia, no es de admirar le pareciese, que podia hazer milagros. Dixoles: *Mirassen lo que hazia Dios, llamó la terrible tempestad, sobre Israël, que estava congregado en la campaña. Que es esto, Señor? Porque inspirays al Profeta estas palabras, y le days este poder? Quando está contento el Pueblo con el Rey: Quando está el Rey contento con el Pueblo: Quando victoria tan illustre tiene alegres los coraçones; confirmada la corona: Quando todo es alabanças, y aplausos, turbays la alegría de Israël, amenaçays rigores, desembaynays el poder, derribays el Pueblo por el fuelo, le obligays que pida misericordia? Si; todo es ordenado, y santo.*

Porque enronces se olvidan mas facilmente de su poder.

El Pueblo es duro, y terrible, y al qual, ni los prodigios le dan luz, ni los milagros le enseñan, ni los beneficios le ablandan, ni el oyrles les quieta. Agora que estan contentos

con

con la victoria, quando estan alegres con el gobierno, es tiempo de enseñarles el poder, y gobierno, que dexaron. Parecerles Dios poderoso quando estan atribulados, no es mucho; pero quando estan felices, y contentos, (que es quando no les parece que ay otro mas poderoso, que su Rey) es bien, que sepa Israël, que Dios solo es poderoso, y que assi puede derribar los felices, como los atribulados. Advirtiòles con esso el Señor, que no se engañassen de manera con la aficion de Saul, que se fuessen olvidando de Dios.

No piensen estos, que venció Saul à los Ammonitas, siendo yo el que los vencí. Como quien les dize: Yo que hago llover en la ferénidad; que convoco las nubes, y las formo quando quiero; que fulmino los rayos, que abro, y cierro las cataratas del cielo. Yo que altero los elementos, y se estremece la tierra à mi voluntad. Yo que obro todo esto sin medios, no bastáva (ò duros de coraçon) à defenderos sin Rey? Puede Saul, porque yo quiero que pueda defenderos, y no podrè yo sin Saul, dependiendo su poder de mi poder? Dexaysme à mi por el hombre, aviendo yo criado al hombre, por quien me dexays à mi. Quien convocó estas nubes? Samuel. Quien hizo que convatiessen todos los quatro elementos, turbarse el cielo, y estremecerse la tierra? Samuel. Quien hizo que temblasseys vosotros, y vuestro Rey? Samuel. Mirad à quien dexasteys, y por quien. Vosotros, y vuestro Rey à los pies de Samuel, no aveys pedido, que cesse la tempestad? Si; mirad à quien dexasteys, y por quien. Postrado el Rey, y vosotros à sus pies, no aveys pedido que me aplaque, y os perdone? Si; mirad à quien dexasteys, y por quien. Teneys otra esperança vosotros y vuestro Rey, que la intercession de Samuel, que ha de templar mi justa indignacion contra vosotros? No. Mirad à quien dexasteys, y por quien. Porque, ò hombres de dura cerviz, dexays al fuerte, y eligis

Y porque fue en Dios, mas que en sus fuerças. Psal. 107, & 147, Job 28. 2 Mach. 8.

Y porque conozca su pecado, en aver dexado à Dios, que ora su Rey.

al

SAVL. al flaco? Dexays al que yo quiero, y eligis al que quereys? „ Acabad de entender vuestra maldad, y de conocer, que ni sin Rey, ni con Rey, puede nadie defenderos, sino yo.

O Señor, que fuerte platica es esta, quando predicán los truenos, y amonestan los relampagos, y rayos! que persuasiva eloquencia! en la qual, desde la voz á la muerte, ay apenas un instante! Toda via amenaçò el Señor, pero no motò á su Pueblo; llevólos al conocimiento con la amenaça, no al castigo. O bien aya tal bondad! pues los rayos del Señor, quando estays atribulados, los truenos, si fuereys reconocidos, son relampagos de justicia, luces de misericordia, que á muchos atemoriza, á uno, ó á ninguno mata; es de muchos el dolor, y de pocos el castigo: que quando Dios despide luces del cielo, mas trata de enmendar que de matar.

Amor de Samuel al Pueblo, al qual alien- ta.

Alentò Samuel al Pueblo, contento que huviessen conocido su pecado: y ya que no pudo conseguir, que fuesse Israel todo de Dios, vino á partido con el, que fuesse de Dios, y de Saul. Bolvió algunas vezes á requerirles, que sirviessen al Señor, que no le ofendiesen; alentandolos en lo uno con premio; amenaçandolos en lo otro con el castigo. Porque es nuestra dureza tan grande, que siendo el mayor mal de los males, enojar á Dios, y el mayor de los bienes, el servirle, andamos divertidos, y turbados, por lo malo, sin atinar con lo bueno. Y ni el respecto á las leyes del Señor, ni tener sellada la lumbré de la razon en el coraçon humano, ni persuadidos de su palabra, ni solicitados de sus premios, ni llamados de sus inspiraciones, ni amenaçados de su castigo, ni (lo que es mas que todo á la persuasion humana) obligados de nuestra misma conveniencia, consuelo, y utilidad; nos resolvemos á seguirle, ni perseveramos en servirle, y agradecerle.

Pfal. 4. 7.

HISTO-

HISTORIA REAL
SAGRADA,
LVZ DE PRINCIPES,
Y
SVBDITOS.
LIBRO TERCERO.

Argumento.

I. *Innocencia de Saul en los dos primeros años de su gobierno.* **II.** *Valor de Ionathas, y victoria contra los Philisteos.* **III.** *No obedece su padre al Sacerdote. Enojase Dios, y dizele el Profeta, que no durará en el Reyno.* **IV.** *Circunstancias del pecado de Saul. Iuntan poderoso exercito los Philisteos.* **V.** *Embiste Ionathas solo con un soldado á todos los enemigos.* **VI.** *Confundelos Dios, y huyen; Sigue la victoria el Pueblo.* **VII.** *Echa el vando Saul, quebrantalo Ionathas.* **VIII.** *Consulta Saul á Dios, no le responde; Peca el Pueblo; Enojase Dios.* **IX.** *Echase suertes.* **X.** *Cae sobre Ionathas; Quierelo matar el Padre; Oponese el Pueblo: Confusion en este caso.* **XI.** *Daños del vando inconsiderado de Saul.*

Q

Niño

SAVL.

I Reg.
cap. XIII.

I.

Inocencia de Saul, en los dos primeros años de su gobierno.

N iño de un año, en la inocencia, y pureza, era Saul quando comenzó a reynar, y dos años governò con bondad, y con justicia. Que es esto, Señor, no mas? Un Rey ungido de Dios, Profeta, bueno, humilde, prudente, piadoso, valeroso, modesto: dos años, no mas? Si, solos dos años; que los siguientes, no fue reynar, sino errar. Si esto es así, y solo se computan los aciertos en los hombres, y en los Reyes; pocos reynan, y gobiernan muchos años. Pero que vicio derribò á esta eminente torre de virtudes? Este cedro del monte mas encumbrado? Esta columna de perfeccion? Que mano infame, y violenta, apagò esta clarissima luz? Atended Principes, Reyes, Emperadores, Monarchas, que os va mucho en penetrar esta Historia; no de valde la dexò al mundo el Señor; sea vuestra enseñanza, la ruyna deste Principe; no caygays en mayores vicios, de desiguales virtudes.

Elige solos tres mil hombres.

De tan numerofo exercito, eligio solos tres mil hombres Saul: los dos mil estaban con él en Machmas, y en el monte de Bethel; los otros mil, con su hijo Ionathas, en Gabaá de Benjamin, y á todos los demas, los licenciò, que se fuesen á sus casas. Prudente resolucion; no quiso fatigar el Pueblo con mas guerra, por entonces; ya venció al enemigo, ya librò á Iabès, ya assegurò á Israel; justo es contener la humana felicidad; no se busquen con las victorias primeras, las segundas; que puede ser, que se buelva la victoria, fervidumbre.

II.
Valor de Ionathas, y victoria contra los Philisteos.

Ionathas, moço valeroso, que estava con mil hombres en Gabaá, combatiò á los Philisteos en sus mismos Reales, y estaciones, y consiguió de ellos una gloriosa victoria. Previniéronse con esto los Palestinos á la vengança: Saul, y los Israelitas á la defenfa. Mandò el Rey, que corriese toda la tierra un Trompeta, y advirtiese el sucesso prospero de Ionathas, publicando, que ya

Israel

Israel se podia defender, y ofender al Palestino. Alentadas las Tribus con estos successos, y viendo un Rey tan valeroso, y prudente, siguieron á Saul con grande alegria, y concurren en Galgala.

Los Philisteos, hasta entonces señores del campo, y que muchos años antes tuvieron fujeto al Pueblo de Dios, juntaron un grueso exercito, y en el, treinta mil carros militares (ordinario arte de pelear del Oriente), seys mil cavallos, é innumerables infantes. Entraron por Israel, pusieron sus Reales en Machmas, al Oriente de Bethaven. Como el numero de los Palestinos era grande, pudieron encerrar á los Israelitas, que se ballavan en passos muy estrechos: y con esso, fueron se escondiendo los Hebreos en las cuevas, y quebradas de los montes, y otras partes; huyeron otros por el Iordan á la tierra de Gad y Galaad, y parte del exercito se quedó con Saul en Galgala, con no pequeño terror, y confusion.

Aguardava Saul á Samuel, que avia de venir en los siete dias que le señalò; y el santo Sacerdote parece que se yva deteniendo. Passaron finalmente los seys; deshazíase el exercito, no venia el Sacerdote; y vanse huyendo á tropas los Soldados. Viendo esto, dixo Saul, antes de acabarfe el termino señalado (Nunca él, tal cosa dixera!)

Traedme aqui el holocausto, y la víctima. Ofrecio á Dios holocausto. Acabò apenas de ofrecerlo el desdichado Principe, quando llegó el santo Sacerdote Samuel. Y saliendo á saludarle; (mirad la honra que se haze á los Sacerdotes) como ya le avria referido Dios lo que passava á Samuel, le dixo al Rey: Que has hecho? Respondio: Vi que se deshazia el Pueblo; tu no venias en el tiempo señalado; los Palestinos estaban congregados en Machmas; dixen. Vendran los Philisteos a Galgala, y no he aplacado con sacrificios al Señor: y así obligado de la necesidad, he ofrecido el holocausto. Dixo Samuel: Ignorantemente obraste, no obedeciste la palabra del Señor, y lo que en su nombre te mandè, de aguardar los siete dias; si esso no hubieras hecho, fueras tu, y los tuyos eternamente Reyes de Israel. Pero no se levantará mas tu Reyno: que ya el Señor ha buscado un varon, segun su coracon, y

Q 2

volum-

SAVL

*Junta grueso exercito el Palestino.**Escondense los Israelitas por los montes.**Detiene Samuel, y sacrifica Saul.*III.
*No obedece Saul al Sacerdote.**Enojase Dios contra el Rey.*

SAVL. *voluntad, á quien ha mandado que sea Capitan de su Pueblo, porque Dizele el Profeta que no durará en el Reyno.* *tu no guardas sus mandamientos. Fuese con esto Samuel á Gabaá de Benjamin, dexando al turbado Rey amenazado, y reprehendido; y al passo de la amenaza, y del castigo, turbado.*

Dadnos licencia, Señor, que reparémos con algun espasmo, en la sentencia, y tengamos primero en las manos el proceso. Veamos el castigo á los ojos de la culpa; averiguemos el delito á vista de la sentencia; pues vuestros decretos son credito de la verdad, rectitud de la justicia. Privays del Reyno á Saul, y á Ionathas, y á toda su descendencia. *Que ha hecho, Señor, Saul? No salio por su persona á defender el Pueblo? Procuró contener el exercito deshecho, y temeroso? Aguardó al Profeta seys dias? Creció el cuydado, de que no se acabasse de deshazer Israél; creció en el Pueblo la desconfianza, de que vendria el Sacerdote; yvansele á tropas los soldados; acercavansele los enemigos: pelear con ellos sin teneros propicio; temeridad, y osadía; dexaros de propiciar; dureza de corazón; aguardar que el Pueblo se deshaga, imprudencia, y mal gobierno: esta no es necesidad? Sacrificó: que hizo fino adoraros? Pio error; pecado de reverencia; exceso al defenojaros. Por esto privays del Reyno un Rey justo, valeroso, prudente? Si; por esto le ha de privar, que ya no es justo, valeroso, ni prudente. Porque en las que parecen finezas de perfeccion, va embebida la soberbia, el sacrilegio, y la oculta presumpcion de parecerle á Saul, que pues era Rey, tambien podia ser Sacerdote, que todo lo puede un Rey.*

IV.
Circunstancias del pecado de Saul.

Sacrificó sin ser Sacerdote.

Tres pecades señalan algunos Expositores en este caso á este desdichado Rey. El primero, aver sacrificado el por su mesma persona, y sin Sacerdote. Horrible caso! sin ser de la Tribu de Levi: sin estar santificado: sin vestir el santo Ephod: sin autoridad, sin poder, sin orden, sin dignidad, sin

fin descendencia de Aaron: Ayer villano: oy Rey: y á dos dias Sacerdote: mañana se ha de hazer Dios: Ya no parece tan leve el pecado de Saul.

El segundo, de inobediencia á Dios; no solo por aver sacrificado como Sacerdote, siendo Rey, sino porque aviendolo mandado Samuel, en nombre del Señor, que aguardasse los siete dias; antes de acabarse el tiempo, sacrificó, como si huviera pasado, juzgando, que no vendria el Profeta: y justamente se enojó el Señor, de que Saul desconfiasse en su inviolable palabra.

Desobedece á Dios.

Dixo el Profeta á Saul: *Vete á Galgala, y aguardame alli siete dias: yo yré, y sacrificaré.* Y antes de passar los siete dias, juzga Saul, que no ha de venir el Profeta, y assi sacrifica él por su persona. Terrible cosa es, que crea Saul de las revelaciones del Señor, aquello que le áprovecha, y no lo que le aflige, ó le daña. Si dixo verdad Samuel quando le hizo Rey, y lo creyó, y se dexó ungió, tomó el cetro, y la corona, y esto por una revelacion; no será cierto tambien, que vendrá Samuel al tiempo que ha señalado el Señor? Creemos á Dios, en quanto nos acomoda, y engrandece; no en quanto nos aflige, y atribula. Pero no me admiro de nuestra humana miseria, y fragilidad, que no es lo mesmo para Saul, ascender, que descender. Verdad dize Samuel, y es un santo, quando eligen á Saul en Israél, quando se juntan en Masphath; le coronan, ensalçan, y reverencian; devióse de engañar, diria, quando se leva el Pueblo, el cetro, y la corona de la cabeça, y las manos. Bien pudiera aguardar Saul, el ultimo dia de los siete, que antes llegó el Profeta, que se cumpliesen: y quando bien se deshiziera el exercito, Dios podia bolverlo á congregarse, ó vencer los enemigos, aunque estuviera deshecho. *Que quando su divina Magestad gobernava claramente, y obrava tales*

Supra c. x. No queriendo aguardar al Profeta.

SAVL. milagros, no era temeridad, dexarse morir por Dios, ni era tentarle el obedecerle.

Y no haze penitencia. Tambien se echa menos en Saul, el dolor de su pecado. Dióle la sentencia Samuel, quando le dixo: *que se acabaria su Reyno, y que le avia Dios eligido successor*; y no se halla, que pidiese à Dios perdon. Gran mal, si fue impenitencia! Con que dificultad dexa la ambicion del hombre, lo que una vez se ha arrogado. Aviasé ya hecho Sacerdote el Rey, unido este poder con el suyo, que resta, fino dezir: No lo tengo de dexar; todo cabe en la dignidad Real: no dure mi Reyno, mas de lo que dure mi vida, que con ella defenderè mi corona, y Sacerdocio: mas quiero ser Rey, y Sacerdote breves dias, que eternamente Rey solo. Ya el Pueblo me ha visto sacrificar: que diria aora, si viesse en mi lo contrario? La dignidad, la constancia, el honor del Principe, no se ha de echar por el suelo. Que torpes, y que insolentes razones!

Pues Saul, ayer andavas tras tus bueyes, y te pareció imposible hallarlos; buscavas un poco de ganado, y te dieron à Israél; no tenias una blanca, que ofrecer al Profeta, y el te dio à ti la corona; y quando gozas todo lo humano, te atreves ya à lo divino? Ya te quitas el oficio al mismo que te eligió? Quieres ser mas de aquello que quiso Dios que tu fuesse? Como te hizo Rey, no pudiera averte hecho Sacerdote? Tan poco es ser Rey? Cabeça de los Tribus, à quien figuen, reverencian, sustentan, mantienen innumerables vassallos? Quieres pudiendo ser Rey legitimo, hazerte sacrilego Sacerdote, y tras effo, Rey tirano? No respondió Saul al Profeta; Dios quedò enojado con el; señal es, que fue contumacia, y protervia, su silencio.

Escarmiento à los Principes, que apenas ha un figlo, que
con

Por no dexar ambicioso el oficio que se arrogo.

No responde al Profeta, con un maz.

con temeridad desatinada, se han introduzido à Cabeças SA VL. de la Yglesia de su Reyno: que digo yo algunos Principes? Reyna, Muger, Iezabel, ha llegado à tan horrenda maldad: Mas no es mucho, que en Yglesia que se casan los Pastores de las almas, fuesse una muger Cabeça. Buelve à tu verdadera Madre, y Padre, hijo Prodigio de la Yglesia Catholica, Romana. Noble Reyno, illustre corona, é Isla; buelve à tu cuerpo, miembro separado; buelve à tu Pastor, perdida oveja; buelve à unirse por la penitencia; y la humildad, con la que dexaste, por la deshonestidad, y la fobervia.

Ponderase tambien contra Saul; que Dios quiso el sacrificio en Galgala, de la mano de Samuel: y assi le dixo: *Trás à Galgala, aguardarame alli siete dias, que yo yrè à sacrificar.* Y es otra circunstancia à la inobediencia, y nuevo disgusto à Dios. Yo vengo en que no huviera sacrificado Saul, por su persona (como quieren algunos Expositores,) basta que quisiesse Dios que le sacrificasse Samuel para que el Rey aguardasse: era Samuel Sacerdote anciano, Profeta, el que le eligió à Saul; por quien hablava el Señor; lleno de canas, de meritos, servicios, à quien oía con agrado; por quien se aplacava con el Pueblo su divina Magestad. No ay mas que turbar en lo sagrado, la orden de las cosas; entrar el seglar con mano temeraria en lo divino; meterse en los sacrificios, y ordenar, que lo que quiere Dios haga el Sacerdote mas digno, lo haga tambien el menor. Otro exemplo para contenerse los Principes, no solo dentro de lo permitido, y no hazerse Sacerdotes; fino en conservar intacta la administracion de lo divino, y tener por mayor dignidad, ser subditos de lo espiritual, y eterno; que Reyes poderosos de lo temporal, y transitorio.

Nuevas circunstancias de su culpa, turbar las cosas sagradas.

Llegase

SAVL.
Y ser la
primera
caída de
los Reyes de
Israél.

Gen. 3. 6.

Ibid. 4.

Ibid. 9.

Actor. 5.

Llegase à esto, y es circunstancia à la culpa, y al castigo, ser la primera caída de los Reyes de Israél, la de Saul. La primera inobediencia de un Rey ungido de Dios; las primeras culpas; cosa grave, y gravissima: ha de ser siempre de terrible escarmiento, el primer pecado, por ser cabeça de los que se figuen. Que ruyna no causó la mançana de nuestros primeros padres! Pues Señor, una mançana? No digas una mançana, sino un desprecio à su Dios; caer con luz! Apenas criado, ya ingrato! Apenas ungido, ya rebelde! El primer homicidio de Cain, nunca mas fue perdonado. La primera irreverencia de Chan, por el santo Noë fue maldita. Quantas inobediencias, homicidios, irreverencias à los Principes, se han perdonado despues? Mata san Pedro con su maldicion à los primeros que le mintieron, Ananias, y Saphira: que es esto? Ha de costar cada mentira una vida en la Yglesia? No: sino que quiso, con tan horrendo castigo, establecer san Pedro la verdad entre los Fieles. Esto que parece castigar, es promulgar la ley con el castigo, es dividir lo bueno de lo malo; es apartar la transgression, del precepto. No ha muerto la maldicion Pontificia, despues acá, à los que mienten al Señor; basta la muerte del alma: pero al principio, para hazer respetada la ley, fue necessaria la del cuerpo, y la del alma.

Acabado de hazer Rey Saul, ya comienza à despreciar el yugo del Señor? Saul? à quien Dios ha dado luz, espíritu, conocimiento, valor, cetro, corona, fama, sagacidad, y opinion; ya se le va de la mano? Si esto haze el primero de los Reyes de Israél, y Dios lo sufre, que hará su hijo, à quien ya no le parecerá, que recibe de Dios el cetro, ni la corona? Sepan los Reyes, dize Dios, que en enojandome à mi, no han de ser Reyes. Sepa Saul, que solo es Rey el tiempo que yo quisiere. Y ASSI, son los primeros castigos,

gos, el credito de la ley, freno de la transgression, pues no ay pecado pequeño estando virgen la ley. Riegue con su sangre las murallas, el primero que les perdiere el respeto, aunque sea hermano del mismo Rey.

Este fue el pecado, y la culpa de Saul; y la pena fue muy condigna al pecado. Siendo Rey, quiso hazerse Sacerdote; ni será Sacerdote, ni Rey. Ambicion le llevó al desseo de ser mas; castiguese su ambicion, con sea mucho menos. Y assi le dize el Profeta, que tenia Dios quien fue fse Capitan de su Pueblo, y le obedeciese. Que nunca faltan à Dios Ministros para su Pueblo: y assi, guardense los que no le sirven bien. Pero, Señor, donde está el destinado al Imperio, que ya se lo aveys mandado? Reservado en la providencia divina, y prevenido lo tiene, para manifestarlo, quando llegue à su complemento la malicia de Saul. Y no obstante la severidad con que el Señor amenaço al Rey, por la inobediencia, y sacrilegio, no le reprobó del todo: y assi concurrieron en Gabaà Samuel, y Saul, y contó allí el exercito, y halló solo seyscientas personas. Ya le va faltando Dios, quando le falta la gente.

La miseria de la guerra en Israél, y la mano que tuvieron los Philisteos en los Tribus, reduxeron su defensa à terminos, que no tenian armas de hierro con que pelear; porque avia prohibido el Philisteo, que no huviese herreros en Israél: y las lenguas de los arados, las açadas, y otros instrumentos de la agricultura, y van à acicalarlos à las Ciudades de Philisteos: y assi todas las victorias que tuvieron los Hebreos, las devieron al Señor. Usavan hondas, faetas de pedernal, lanças tostadas, maças, y otros instrumentos semejantes. Y esto avia llegado à extremo, que en todo el exercito de Saul, no avia mas de dos lanças, que tuviesen puntas de hierro, que eran la del Rey, y su hijo Ionathas. Iustamente se puso en las manos de la

Castigale
Dios, con
pena con-
digna al pe-
cado.

Concurre
Saul con
Samuel en
Gabaà;
cuenta el
Pueblo, y
halló solo
seyscientos
hombres.

Desarma-
dos.

SAVL. jurisdicción, la lança armada: el poder, al Rey, y al Principe pertenece, y allí la mayor defensa, y seguridad, donde está la importancia, y la lumina de las cosas.

Embía el Philisteo à hazer correrias por Israel.

A este tiempo, tenían en Machmas sus Reales los Philisteos; y embiaron tres tercios de su exercito à hazer correrias por Israel; el uno contra la tierra de Sual, el otro hàzia Bethhoron, y el otro hàzia Seboin. Algo parece que quiere hazer Dios en favor de su Pueblo, quando lo tiene desarmado, y afligido, y el enemigo poderoso, è insolente.

V.
I Reg.
cap. XIV.
Embiste Ionathas solo con un soldado a todos los enemigos.

Ignorando lo el Pueblo.

Anima al soldado, y dole la señal de la victoria.

Estando ya juntos los dos exercitos de Saul, y Ionathas, y cerca de los Reales de los Philisteos, dixo Ionathas à su Armigero, que era un soldado, que assistia siempre à su persona en la guerra, y le guardava las armas en la paz: Acerquémonos à los Reales de los enemigos. Hizieronlo assi, dexaron à Saul con su gente al extremo ultimo de Gabaà, y no tenia consigo sino seyscientos Israëlitas, y entre ellos estava, con el Ephod, Achias, nieto de Phinees, y bisnieto de Heli. Ignorava el Pueblo, que se avia hecho Ionathas: el qual viendo la aspereza del camino, llegó à los dos peñascos, y despeñaderos de Boses, y de Sene, que el uno cae à el Aquilon, en frente de Machmas, y el otro al Mediodia, à Gabaà. Y puesto el Principe valeroso en aquella eminencia, dixo à su soldado estas palabras: Passemos à los Reales de estos incircuncisos, que podrá ser, que Dios esté con nosotros; que no es dificultoso al Señor, salvar à sus siervos con muchos, ò con pocos. Respondio el soldado: que le seguiria, y que hiziese lo que mejor le pareciesse. Entonces Ionathas, que buscava la voluntad del Señor, le dixo: Nosotros llegaremos à vista del enemigo; si ellos nos dizen: Aguardad, que baxamos à vosotros; no subamos donde estan, y guardemos nuestro puesto: Pero si dixeren: Subid adonde estamos; vamos à pelear con ellos; que es señal, que Dios nos los entregò en nuestras manos. Estraña señal, y bien poco eficaz, si Dios no la huviera destinado à el acierto, y la victoria; QUE LO que no tiene fuerza, governado por el hombre, es invencible, quan-

quando lo dispone Dios: porque el solo es, el que alienta, SA VL. y da vida à los suceffos.

Llegaron estos dos valerosos Israëlitas, à vista de los Reales enemigos, y dixeronles los Philisteos, luego que los vieron: Subid à donde estamos, vereys lo que os mostraremos. Subamos, dixo Ionathas, que Dios nos hà entregado à estos hombres. Era tan inhiesta la subida, que fue necessario para llegar à lo alto, usar por pies de las manos. Llegaron apenas, y sin que el texto sagrado diga, que hizieron defensa alguna los Philisteos: ya creyessen que eran mas los enemigos: ya que Dios les huviesse puesto en confusion, y terror, huyeron vilmente de sus Reales; matando Ionathas en un breve espacio, veinte Philisteos. La confusion, y desorden fue creciendo, y Dios turbando à los enemigos de su pueblo, siendo cosa verdaderamente milagrosa; porque no solo aquellos enemigos, de tan poca fuerza acometidos, sino los que venian de Israel, de campaar, en tres tercios, se vieron tan confusos, y perdidos, que soltando las riendas al miedo, se pusieron en abierta, y clara huyda. Tanto puede el terror en la guerra, en apoderandose de parte del exercito; que assi desalienta la opinion, como la misma verdad.

Viendo las atalayas Hebreas, huyendo numero de Philisteos, Saul quiso saber quien faltava de su exercito. Dixerón que Ionathas: llamó à Achias Sacerdote, y dixole: Consulta al Arca del Señor, à la qual la aficcion grande del Pueblo, avia traydo allí. Apenas dixo esto, quando se levantò mayor clamor entre los Philisteos, y bolvio à dezir Saul: que parasse Achias en el orar. Mas valiera dezirle, que continuara. Oyendo pues la confusion del enemigo, partio Saul con su gente, adonde estavan los Philisteos, y hallaron, que unos à otros se matavan, como fieras, y que entre ellos avia una mortandad terrible. Algunos Hebreos, que servian al Philisteo, fugitivos del exercito de Dios, se pusieron de la parte de Israel. Esto es ya; viva quien vence. Salieron los que estavan escondidos en las cuenas, y los

Suben al puesto de los Philisteos.

VI.
Confundelos Dios, y huyen.

Y huyen.

Llama Saul à Achias, para que consulte al Arca.

Sigue la victoria el Pueblo.

SAVL. montes, y hizieron un cuerpo grueso de exercito, de manera que llegaron á diez mil Israëlitas. Pelearon, y figuieron el alcance, hasta Bethaven. Que poco importan, quando Dios toma la espada por su Pueblo, treinta mil carros de guerra! Viendo victoria tan conocida, y tan sin sangre, echò Saul vando, diciendo: Maldito sea el varon que comiere pan, hasta la tarde, y hasta que me aya vengado de mis enemigos. Ya yerra Saul las frases del mandar; mejor fuera dezir: De los enemigos del Señor. Obedeciose el vando; no hubo quien comiese pan hasta la tarde.

VII.
Echa el vando Saul, quebrantalo Ionathas.

Obedecelo todo el exercito.

Quebrantalo Ionathas, sin tener noticia del.

Signe el Pueblo el alcance al enemigo, y buelve con gran despojo.

Peca, y enojase Dios. Levit. 19, v. 26.

Llegaron con el alcance, hasta un valle, donde la multitud de las colmenas, y enjambres sylvestres, que naturalmente cria aquella tierra, hazian arroyos de miel: y no hubo hombre, que perdieße el respecto al vando, con estar el Pueblo fatigado, y sin fuerças para seguir al enemigo. Era ley militar, y no le toca al subdito, fino obedecerla, y respetarla. Llegò alli Ionathas, à quien se devia la victoria; no avia sabido cosa alguna del vando de su padre; tomò con la pica, que consigo traia, un poco de miel, y gustò della; estava descaecido, y solo con aquello se alentò. Violo uno del Pueblo, y dixo: Mira que tu padre ha echado maldicion al Pueblo, que ninguno coma hasta la tarde. Respondio el generoso mancebo: Turbò mi padre la tierra; no ves, que he buuelto en mi, y que he cobrado la vista, solo con esta poca de miel: quanto mayor fuera la matança, si el Pueblo socorrido, comiese los despojos que hallasse del enemigo. Al fin llegaron con el alcance hasta Ayalon. Fue grande el trabajo, y la fatiga del Pueblo, por el vando. Traxeron de Palestina gran despojo, de bueyes, ovejas, y corderos: y la hambre del Pueblo fue tal, que matando aquellos animales, los comieron con sangre; esto es; sin averla facado, como se manda en la ley; porque no tuvieron paciencia, ni sufrimiento para esto. Avisaron al Rey, que avia pecado el Pueblo, el qual dixo à los Israëlitas: Prevaricado aveys; hagase puesto eminente, donde se maten los animales, y se les saque la sangre, y se cumpla con la ley: y apartaos unos

unos de otros; traygame cada uno un buey de la pressa; matense aqui, SA VL. y coma el Pueblo, y no pecareys, comiendo la carne con la sangre, prohibiendolo el Señor. Hizieronlo assi, y comieron. Edificò tambien Saul un Altar, al Señor, y fue el primero que hizo despues de la victoria. Acabado de comer, dixo al Pueblo: Embistamos esta noche al Philisteo, y no dexemos hombre vivo desta gente. Respondio el Pueblo: que se hiziesse: y el Sacerdote dixo: Acerquémonos à Dios: y consulto Saul al Señor. Errò en el tiempo Saul, primero era consultar à Dios, y luego hablar, conferir y resolver con el Pueblo.

Edifica Saul un Altar: consulta al Señor por el Sacerdote.

Pero arojarse primero al empeño, o, al despeño de su propria voluntad; y luego, cargado de lo irse a Dios a que lo aprueve; es irse vestido a Dios, no para reducirse a lo que le ordene su Divina voluntad, fin para ver si la puede traer Saul a la suja. Llemos de entrar desnudos en la cara del Señor, para que el nos vista en todo de su santa voluntad. Sea el principio, el medio, el fin de nuestras acciones su consejo y direccion.

Hablava entonces su divina Magestad abiertamente à VIII. Israël. Preguntole Saul: Perseguiré à los Philisteos, Señor? Dareysmelos en las manos? No le respondió aquel dia. Malo: no responde el Señor al Rey, aviendo otras vezes respondido; enojado està el Señor. Buelve Saul al Pueblo, y conociendo el enojo del Señor, quiso averiguar la causa. Dixo: Iuntense aqui todos los Israëlitas, y sepamos, que pecado es el que oy se ha cometido.

Consulta Saul a Dios, no le responde.

Trata de averiguar la causa.

Que temor entraria en Ionathas, y en el Pueblo, oyendo esto! Pero me admiran las palabras de Saul. No acaba de pecar el Pueblo, comiendo carne con sangre, contra la ley del Señor? Pues para que pregunta, quien pecò? Pecò el Pueblo. No: Algun Principe ha pecado, porque es grande el enojo del Señor. Echense fuertes, para saber el

SAVL. pecado que ocasionó aquel pecado: que nunca peca el Pueblo, menos que traydo del exemplo. Terrible ponderacion! Mirad Reyes, Principes, Prelados, Ministros, que vuestro error, lleva infinitos tras si.

Y jura que ha de morir el que huviere pecado. *Vire el Señor, dize Saul, que es el que salva à Israël, que aunque sea mi hijo Ionathas, el que ha pecado, ha de morir; sin remedio.* Nuevo temor entraria en Ionathas, y en el Pueblo, oyendo esto. Juntaronse todos los Israelitas, turbados, y confusos, entre el miedo, y la esperança, à vista de la indignacion de Dios, y execucion de su Rey. Que presto que se bolvió en congoja la victoria! Los que poco hà, querian acabar con el linage Philisteo; ya no estan seguros en su mismo campo, y de si mismos. *Sepárese à una parte todo el Pueblo, dixo Saul; y à la otra, yo, y mi hijo Ionathas.* Mirad lo que pesan dos personas, siendo tales; tanto como todo un Pueblo. Aprended à venerar, y reverenciar à los Principes, y Reyes, à mirar por su vida, y su salud, como lo que tanto pesa; obedecio al punto el Pueblo.

Alto modo de pedir de Saul.

Bolviose à Dios Saul, diciendo: Señor, Dios de Israël, hazed justicia, y dexadme, porquè no aveys respondido à vuestro esclavo? Si en mi, ó en Ionathas consiste la iniquidad, castigadnos: y si consiste en el Pueblo, perdonadle. Que gran luz de peticion! Que alto modo de pedir, y suplicar! Aun assiste à este Rey, Dios; no se ha despedido de su gobierno; siempre quedan rastros de virtud en el pecador, que ha sido bueno. *Si yo, y mi hijo pecamos, castigadnos; y si el Pueblo, perdonadle?* Pues porque? Porque el Principe, se hizo para el Pueblo, y no el Pueblo para el Principe. Pueblo sin Cabeça, puede hallarla, y elegir-la; que hará el Rey, y la Cabeça, deshecho el cuerpo, y el Pueblo? Esta consideracion obliga à atenciones de grande prudencia, y conocimiento. El Pueblo deve areglarse por la vida de su Rey; y el Rey por la del Pueblo. El Pueblo,

blo, como quien defiende su Cabeça, en que consiste toda su conservacion; el Rey, como quien defiende su cuerpo, en que consiste su Imperio. Esta influencia de amor, y defensa reciproca entre el Rey, y los vassallos; esta secreta comunicacion de voluntades, es el vinculo, que contiene, conserva, sustenta, alegre, estrecha, fortalece los Reyes, y los Reynos, entre si.

Sorteose; salio libre el Pueblo, y quedaron debaxo de la suerte, y del castigo, el Rey, y el Principe Ionathas. Summa alegria del Pueblo, verse libre, no pudiendo negar la transgression de la Ley, al comer carne con sangre. Libre ya el Pueblo, dixo el Rey: *Echese suerte, entre mi, y mi hijo Ionathas.* Echose suerte. Gran expectacion en todos, en quien caeria el castigo!

Suspendamos un poco su execucion; consideremos, que diversos, notables, varios, serian en Israël los desseos, cuyados, y pensamientos. Un Rey recién coronado, y amado; un Principe generoso, y victorioso; si pierden al Rey, se acaba su alegria; si al Principe, su esperança. Demos (dirian los Israelitas,) que cãe la fuerte en el Rey. Quien ha de executar el violento golpe de la fuerte? El Principe? Es su hijo, y su vassallo. El Pueblo? Es su vassallo, y no tiene poder contra su Rey. Ha de entrar en el Reyno Ionathas, haziendose el camino con la espada, por la muerte de su padre? Y començar el Pueblo del Señor, obedeciendo à un Principe parricida? La corona que oy ciñe dignamente las sienas de Saul, la ha de quitar Ionathas con la cabeza à su padre, y à su Rey, para ponerla en la suya? Que gobierno podemos esperar en lo politico, del que comienza derramando la sangre del padre, que lo engendrò? Porque infelices passos ha de salir del Imperio, quien entra con tan infausta, y sangrienta accion en el? Rotos los vinculos naturales, que ni las fieras mismas, han sabido, ni pue-

IX.
Echanse
suertes.

Expectacion, y pensamientos del Pueblo, en quien caeria el castigo.

SAVL. pueden olvidar. Demos que cae la fuerte en Ionathas, joven, valeroso, y successor del Imperio; como puede el Pueblo desamparar la gloria de Israel, y su esperanza, ni obedecer despues con alegria, à quien acaba de manchar con la sangre de su hijo, el acero de su espada?

Cuyado de Saul. Saul, à este tiempo rebolveira tambien entre si la ira del Señor, por no aver cumplido su mandamiento, aguardando los siete dias, de que estava amenazado. Si ha llegado, diria, (ponderando las palabras de Samuel) ya el fin de mi Imperio? Si se ha cumplido la profecia? Que breve fue la amenaza! Que momentaneo el castigo! Si es Ionathas el varon escogido del Señor, que dixo el Summo Sacerdote, me avia de succeder? Consuelo me será, pero muy triste, pues cuesta mi vida su succession; si se acaba oy con ella mi corona, y el termino de mi vida: Veo à este moço innocente, y yo culpado; y lo que es mas, amenazado justamente del Señor. Si he errado, en aver echado el vando, que tan crudos efectos ha tenido? Si està Dios enojado conmigo, por otros pecados ocultos, quando bien perdone los manifestos? Y si Ionathas pecò, y ha de morir, no es menor mi dolor, y mi congoja, pues se ha de expiar su pecado con su muerte, y muere con el mi consuelo, y mi alegria: siendo el brazo de su padre, con la espada de su Rey, el que corta su cabeça de mis ombros.

Temor de Ionathas. Ionathas temia ygualmente su fuerte, y la de Saul, no pudiendo dexar de ser para el infelicissima causa la presente. Si toca à su padre el golpe del castigo, no es consuelo, que salve el hijo su vida, con la muerte de su padre. Si cae en el; dolor es grande, acabar infelizmente à vista de su padre, y de su Pueblo. Conocia en si, que quebrantò el vando de su padre, y que gustò la amarga miel: y este conocimiento aflava en su coraçon el cuchillo de la fuerte, y del

del rezelo. Que hijo (diria) viò el mundo mas desdichado? En los primeros passos de la felicidad, infeliz. Muerto, no à manos de los enemigos de su Rey, y su corona, sino de su mismo padre, y à los ojos de su Pueblo! Gustè un poco de miel, necessitada de mayor alimento mi fatiga; tomè lo bastante para mi muerte, y no lo que huve menester para la vida. Cansado de matar enemigos quise guardar la vida para el Pueblo, buscando en la comida mi sustento, y su defenfa; y aora la pierdo à manos del Pueblo, à quien yo hé dado la vida; hallando en mi padre, y en mis hermanos, y deudos, la muerte que no hallé en los enemigos.

Cayo, finalmente, la suerte, en el triste Ionathas, y quedó salvo Saul.

Que cierto es, que al instante pondria el Pueblo los ojos en los primeros movimientos de su Rey, dudando, si obraria como Rey, ó como Padre. Dixo Saul à Ionathas: Dime, Ionathas, que has hecho? Respondio. Gustando, gustè con la punta de la lança un poco de miel, y vesme aqui, que ya muero. Succedame todo mal, dixo Saul, si no murieres muriendo, Ionathas. Notable modo de responder, y riguroso; gustando gustè; pues, muriendo morirás. Esto mira à mayor muerte. Gustando, gustamos contra la ley del Señor en esta vida, pues muriendo moriremos en la eterna, si no hazemos penitencia. El Pueblo entonces, al rigor de estas palabras, con el sentimiento que se dexa entender de la lastima del caso, dixo: Por ventura ha de morir Ionathas, el que ha dado à Israel esta victoria? Es cosa injusta: Vive el Señor, que no ha de tocarse à un pelo de su cabeça, porque ha obrado oy lo que Dios quiso que obrasse.

En grande empeño estan el Rey, y el Reyno, por la vida deste Principe. Jura el Rey, que ha de morir; jura el Pueblo, que no ha de perder la vida. El Rey se halla empeñado con el vando; avia ordenado, que se expusiesen

S

todos

X.
Cae la suerte sobre Ionathas.

Oponese el Pueblo.

Empeños de Saul, para quitar la vida à su hijo.

SAVL.

todos à la fuerte , por que avia de morir el que ofendiò al Señor, *aunque fuesse su hijo Ionathas*. Segundo empeño. Despues de aver caydo la fuerte en el , bolviò otra vez à empenarse, jurando , *que avia de morir Ionathas*. Ceder con su hijo en la justicia , que deve yualmente executar como Rey : gran flaqueza ! Perder el hijo, y disgustar al Pueblo, temeridad ! Que mayores dos calamidades pueden fuceder à un Rey, que lastimar con una misma accion, à su Pueblo, y à su hijo, quitando à este la vida, à aquel el gozo ! Toda via, causava en el Rey gran peso, el zelo de la justicia, el desenojar à Dios, dando fuerça à la ley, con el exemplo, y estableciendola, con el rigor de el castigo.

Ponderacion que haze el Pueblo, de el valor de su Principe, para defenderlo.

El Pueblo, por el contrario ponderava, la gloria, y valor de su Principe, y la leve transgression del precepto ; la edad, las esperanças ; una juventud tan florida, à quien amanecian, tan illustres, y claros rayos de felicidad. A quien (dirian) ha de ver morir Israël ? A su Principe ? Al que acaba de darnos vencido al enemigo ? Al que solo emprendiò lo que todas las Tribus temian ? Y configuiò lo que todos los del Pueblo no bastamos ? Porque delito ? Por aver puesto en libertad al Pueblo del Señor ? por avernos facado de las cuevas donde estavamos unos, y otros escondidos ? Librònos para matarle, quando el nos buscava para defendernos, y dar vida ? Al que el enemigo no ha podido, ha de matar Israël, el Pueblo à quien defendio ? Y quando ha de coronar de lauro su cabeça, la ha de ver derribada de los ombros ? Si à los que vencen al enemigo castigamos, hazèmos la causa del Philisteo, y si al que defiende à Israël ofendemos, à tristes sucessos condenamos à Israël. Quien nos ha de defender, si assi condenamos à los que nos defienden, como à los que nos ofenden ? Quedan con vida los que huyeron del furor del enemigo, y pierde solo

f, solo la vida, quien le venció ? Por ventura, no es esto con- SAVL.
denar à muerte el valor, coronar la cobardia ? Libró Dios
de un numero excessivo de enemigos à Ionathas, para que
perdieffe la vida, por la mano de su Padre ? La espada, que
solo deve buscar la sangre del Philisteo, mancharémos en
la de nuestro Principe legitimo, y defensor de Israël ? Fuer-
tes, para matar en la paz, al que nos defiende en la guerra ;
flacos, para resfistir en la guerra al enemigo, que inquieta,
y perturba nuestra paz ? Derribamos las murallas de Israël,
con quitar la vida al Principe Ionathas, causando à los ene-
migos gozo, desconuelo al Pueblo, y desamparo à las
Tribus. Què mas pudiera hazer, que nosotros el Philisteo,
si juzgàran sus Satrapas al que vencio su exercito ? Y aun
à los mismos enemigos, suele ser amable el valor, que aora
trata de condenar Israël. Contravino al vando Ionathas ;
es verdad : pero ignorò el mismo vando. Assi se ha de ca-
stigar su innocencia, como pudiera, y deviera su malicia ?
No es transgression, quando se ignora la ley, ni condena
el Derecho al innocente, con la pena del culpado. Falta el
desprecio, quando falta la noticia, y cessa el quebranta-
miento del precepto, con averse ignorado su publicacion.
Pero conceda el rigor, que deve imputarse à Ionathas, lo
que deviò preguntar, y que fue transgression su descuydo.
Condonémos al merecimiento, Israëlitas, el castigo, y sea
premio en este Principe valeroso, escusarle la muerte, por
ser por tantas causas digno de la vida ; y mas quanto ex-
cede el merito con infinitos grados à la culpa. Venció al
Philisteo, libró à Israël ; bolviò el solo, por la gloria de las
Tribus. A vista de tales meritos, puede ponderarse la leve
culpa de la transgression del vando ? Solo se han de execu-
tar las leyes del castigo, y quedar sin execucion las del pre-
mio ? Si à la transgression se deve la muerte, devefe à la

SAVL. victoria la vida. Remítase la culpa, por el merito; ceda la ,
 ofensa al beneficio. *Quantas vidas salvò con la fuya Ionathas? Quantos* ,
Israëlitas no murieron? Quantos Philisteos ,
las perdieron, con el valor de su brazo, y de su espada? Las ,
que acabò su valor; las que defendiò su esfuerço, estan pidiendo ,
su vida. El bien publico prevalece á la ley privada, ,
y particular. El Pueblo, que diò el poder á su Rey, puede ,
pedir al Rey, justamente, la vida de su Principe, y templar ,
la dureza de la ley. Quède el vando derogado, ó declarado ,
con la voluntad del Rey, y el Pueblo, que son sobre ,
 toda la ley. No es Ionathas solo de Saul; ya es del Pueblo, ,
destinado á la corona. Defendamos al que es nuestro. ,
Afligidos con la guerra, castigamos el valor, y necessitados ,
de Israëlitas animosos, echamos por el suelo la defensa ,
de Israël! La necesidad es ley, y ley mucho mas precisa. ,
Si el vando necessita de la muerte de Ionathas, para el exemplo; ,
el Pueblo, de la vida, para su conservacion; y deven servir ,
la ley, y el vando, á la defensa del Pueblo. Diráse, que ha ,
jurado el Rey que muera. Tambien ha jurado el Pueblo lo ,
contrario. De dos juramentos, tenga efecto el favorable. ,
Ceda el cruel al benigno, el riguroso al templado. Cumple el ,
Rey su juramento, con pedir á Ionathas para el castigo. ,
El Pueblo, con no consentir que muera; quède el Rey con ,
esto recto, y el Pueblo reconocido. ,

Cede Saul á los clamores del Pueblo, y queda libre Ionathas.

Matth. 27. vñ. 15.
 Marc. 15.

Cediò á las razones, y clamores de las Tribus, el zelo de Saul, y el rigor de la ley. *Quède libre Ionathas, y díose al Pueblo:* y algunos Expositores afirman, que de este caso se establecio por costumbre constante en Israël, dar al Pueblo por la Pascua, todo los años, un preso, y lo induze san Matheo, quando el Pueblo de Hierusalen, ingrato con otro mayor, y mejor Redemptor, que Ionathas, ofrecien-

doles

doles el Presidente la libertad del Criador, y Salvador del SA VL mundo, y de las almas; eligieron antes, que fuesse suelto de la carcel Barrabas.

Este suceso fue raro, grande materia á la prudencia, y congrua á la erudicion, y á la enseñanza, y assi no conviene passar ligeramente por el. Dudan los Expositores, si pecò Ionathas. Dudan tambien, si pecò Saul; y que peccasse el Pueblo, no se puede dudar, porque lo dize el sagrado Texto. Estan divididos entre si los Santos, en el pecado del hijo; como tambien lo estan en el del Padre, por aver echado el vando, que diò ocasion al pecado. Ya viendo en entrambas opiniones, varones claros, y de celebre doctrina, no podemos errar con qualquiera que figamos.

Los que afirman, que ofendio á Dios Ionathas, lo confideran, no en la transgression material del vando (que esto no fuera bastante, ignorandolo) sino en la obligacion que tuvo de saberlo. Pues viendo que los demas soldados llegaron al mismo puesto, y tenian la misma necesidad, é y qual objeto presente, y no socorrieron su fatiga, deviera preguntar, si avia alguna prohibicion: y en este caso, lo mismo es saber el vando, que no deverlo ignorar. Tanto mas el Capitan general, y Principe, que ha de dar exemplo á los soldados, y ser el primero en los peligros, y el ultimo en el descanso. A esto assiste, que assi como le advirtio un soldado, del vando de su Padre, no solo no le pesò de su transgression, como deviera, sino que dixo, *que avia errado su Padre, turbado, y destruydo la tierra con el vando.* Palabras graves, sospechosas, y de mala consecuencia; no solo escusarse Ionathas, sino acusar á su padre, y á su Rey. Pecò mi Padre, y no yo, como quien dize: Sea mala la ley, porque no sea culpa mi contravencion. En llegando á excusarnos, perezca el que pereciere, que nos hemos de excusar

Diversas opiniones de los Santos, sobre si peccaron Saul, y Ionathas.

Algunos afirman que ofendio á Dios Ionathas; porque tuvo obligacion de saber el vando.

Y lo censurò contra su padre.

SAVL. (ó maldad!) aunque sea necesario acusar los inocentes. Y estas palabras del Principe, son de mucho peor exemplo, y mayor daño, en un Principe destinado á la corona, en quien son mas zelosas las acciones, que miran á corregir, y censurar el gobierno de su padre. Llena la falta de respeto a muchos tras sí; no solo con el exemplo; sino, lo que es mas, con esperanças mudas, que miran, y amenazan grandes daños. Devio pues Ionathas saber el vando, preguntar lo que ignorava, sin dexarle llevar de lo dulce del objecto, en medio de lo áspero, y duro de la guerra: y ya que lo quebrantò, devio pesarle de aver ignorado su publicacion; aprobar el vando de su padre, y de su Rey, y reparar con el dolor y la enmienda, el descuydo, ò culpa de la transgression.

Otros defienden á Ionathas; y es moço tan valeroso, y noble, que á mi me inclina tambien á su defensa. Porque la ignorancia de averse publicado la ley, escusa naturalmente al que la contraviene, quando no se señala tiempo á su promulgacion: y pudo justamente ignorarla Ionathas, siendo el que peleava con los Philisteos, al tiempo que su padre mandava publicarla, sin que deva preguntar aquello, que no hubo primeros principios de noticia: y mas quando lo considerava tan contrario á la razon. Deve pesár tambien en este caso, la necesidad del Principe, que llegó á extremo, *que le faltava la vista*, como lo dize el Texto sagrado; y en llegando á tal estado, es sobre las leyes la necesidad, por ser la mas eficaz, y poderosa ley, conservar el hombre la vida, que es para la que todas las leyes se formaron. Posible es tambien en buena razon, y Theologia Moral, que quebrante el soldado el vando, y que no peque; porque la culpa mira la malicia intrinseca, y esta es la que escusa la necesidad: pero el vando, y la

exte-

exterior execucion del castigo, es con el que se consigue el SAVL. exemplo, y se assegura la obediencia de las leyes: no busca el pecado, bastale la transgression; y assi bien pudo ser, que en orden al vando se hallasse comprehendido Ionathas, aunque no huviesse incurrido en culpa interior.

Que Ionathas obedeciesse el vando, assi como se lo advirtio el soldado, es constante en el sagrado Texto, pues no se dize, que bolviessse á incurrir en el; antes se afirma, *que solo gustó del panal con la punta de la lança*: y aunque censurò la ley, pero quando es obedeciendola, puede ser amor el censurarla, mas que falta de respeto. Son libres los entendimientos de los hombres, aun quando estan sirviendo las voluntades. LICITO ES al hijo, discurrir de otra manera que su Padre, y que su Rey; aunque no sea licito, el querer de otra manera. El entender, no admite jurisdicciones; basta que sea flexible la voluntad, porque obra en lo que percibe necesariamente el discurso: y como la vista no puede dexar de conocer el objeto, de la manera que se lo proponen las especies, ni el entendimiento humano la materia en que discurre. Ni convocò gente para la queixa del vando Ionathas, ni hizo mas que dezir su sentimiento; y esse, al tiempo que se veía en el lazo de la pena, quando la innocencia tiene derecho á valerse de las razones que halla mas cerca, para la defensa de su causa.

Tambien deve pesár mucho, para librar del pecado a Ionathas, las ponderaciones que haze el Texto sagrado, de quan leve fue su transgression: porque no dize que comio la miel, sino que con la punta de la vara, ó pica, *la gustò*. Por leve transgression, grave castigo; no es conforme á la justicia de Dios, tan llena siempre de piedad, amor, y benignidad, con los Fieles: El mismo Ionathas quando confiesa el caso, dize, que no hizo sino gustar. *Gustando gustè*

Sin lo aver á incurrir en el vando; que censurò por amor, no por falta de respeto.

A que se llega aver sido leve la transgression.

Otros le disculpan: porque ignorò su promulgacion,

Y no devio preguntar aquello, que no tuvo principios de noticia.

Y por la extrema necesidad á que llegó.